LMVT

Grado en antropoogía social y cultural | PROF: david lagunas – rufino acosta

Antropología de las Sociedades Contemporáneas

2014/2015

**BLOQUE I – Modernidad, globalización y localización**

**Introducción**

Debemos acudir a la tradición sociológica para aproximarnos a la modernidad.

*Marshall Berman* define la modernidad es movimiento, universal, nada localizado, sino que es planetaria; tipo de experiencia histórica. Básicamente es la posibilidad de cambiarlo todo. Cuando parece que se acaba, cuando se solidifica, se evapora, donde “todo lo solido se desvanece en el aire”, tomando palabras de Marx. Berman nace en el Bronx (Nueva York), marxista radical.

Otro texto interesante es de *P. Anderson*, ingles en la órbita del partido comunista, historiador, que tiene un artículo que se denomina “modernidad y revolución” donde hace un elogio al texto de Berman y discute alguno de los conceptos.

También *E. Thompson*, historiador, con “*La formación de la clase obrera en Inglaterra*”. Llegó un momento en que la clase obrera tomó conciencia de la realidad por la cual estaba siendo alienado, perdiendo calidad de vida, siendo “explotado”, por lo que los obreros tomaron conciencia y fueron a la huelga, con revueltas y demás. Idea por tanto de concienciación situación de explotación.

Para iniciar la discusión hay otros conceptos como *modernización económica*, que no significa nada más que el mercado capitalista que intenta fabricar cada vez más y mejor.

La modernidad no es solamente una época de la historia, sino que es una prolongación de una cultura –en términos de cultura moderna- que surge en el s. XVIII y que caracteriza a las sociedades industriales del s. XIX, XX y XXI considerándola como vigente. En el s. XVIII, siglo de las Luces, de la Ilustración, donde Kant lo define como “momento donde el hombre sale de su infancia”, momento regido por la religión, y que con la *Revolución Francesa* se marca un antes y después que deja atrás esta supuesta etapa infantil. Es a partir de este momento que hablamos de un esfuerzo por quebrar y romper con las tradiciones, con las jerarquías arbitrarias. Fin de las creencias oscuras, gobernando la idea del progreso, la fe en la razón, en la ciencia, en los avances científicos, en la técnica, rindiendo culto a la diosa Razón. Idea de que el **progreso** en todas las disciplinas científicas, con el progreso de las técnicas, de avances tecnológicos, con la primera fase de la *Revolución Industrial*. Ideal de progreso también vinculado a las relaciones sociales, con un proceso de transformación de estas.

En Europa Occidental por tanto, empezando en el s. XVII, ya con la revolución Inglesa, donde un Rey es ajusticiado, juzgado y llevado a la muerte. Estos cambios continúan en el s. XVIII con la *Revolución Francesa* y que se caracteriza por la industrialización más tarde, con la división del trabajo, la urbanización, la democracia de masas…donde la **razón** se convierte en el elemento soberano de este nuevo sujeto surgido de las revoluciones. Momento de la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano. Valores de la libertad, de la igualdad, que liberan a los individuos de las ataduras del *Antiguo Régimen*, identificado en la iglesia, en los monarcas, en las órdenes religiosas, la aristocracia…

Paralelamente hay grandes filósofos como *Hobbes*, *Rousseau*, que insisten y dan soportes a estas trasformaciones desde la filosofía. Concepto de **Contrato Social**, donde aún sigue hoy dicha idea. Búsqueda del bien común, en términos de proveer de una serie de recursos para la población. *Robert Castell* habla del *nuevo contrato social*, haciendo una crítica a esta nueva configuración de la sociedad dónde el contrato social ha desaparecido, dando lugar a una serie de mecanismos de exclusión social, donde hay gentes que están siendo excluidas de los beneficios de la responsabilidad que tienen los gobiernos con los ciudadanos. Desempleados que pierden la conexión con la familia, con la sociedad, que está siendo estigmatizada; este es el nuevo contrato social. *G. Smith*, canadiense, habla de *hegemonía selectiva* –gente que queda al margen, donde el capitalismo crea su propio ejército de miseria, de desarraigados-, donde hay gente sobre la cual el Estado no se ocupa; determinados sectores de población en nuestras sociedades donde no son atendidas por el Estado, y que como *Bauman* dice con el sistema capitalista, que se construye sobre la base de ir excluyendo a gente.

La *modernidad* como tal es de tradición sociológica. Comte que fundo la sociología, y donde hay una serie de autores que trabajan este concepto de modernidad. *A. de Tocqueville*, con un texto importante llamado “*La democracia en América*”, donde dice que es perfectamente aplicable a nuestra realidad actual lo que en él se dice –según Lagunas-. Dice que “*observo una especie de servitud dulce y pacífica*”, son siervos que obedecen de manera pacífica los dictados del poder; también aplicable a la universidad, donde nos sometemos de manera ordenada, casi sin darnos cuenta, sin percibirlo. Se lleva a cabo mediante la elaboración de informes –burocratización-. Obediencia casi inconsciente, que hoy día podemos apreciar con el domino de la ideología neoliberal, ejemplificando como hemos hecho antes en la universidad. Hablamos en términos de competencia, relacionado con la búsqueda de capital, de inclusión de la educación en la economía y búsqueda de beneficios.

*Marx, Durkheim, Weber, Simmel*…son importantes a la hora de definir la modernidad por tanto, donde dicha disciplina, la sociología, surge para explicar la modernidad. La misión es la de revelar los secretos del funcionamiento de las sociedades occidentales que había perdido el fundamento exterior a ella misma, Dios, la sobrenaturalidad. Ahora cobra importancia el individuo frente a estas instituciones externar y divinas. Weber quiere hacer por tanto una “ciencia de la realidad”, postura que está en las antípodas del filósofo, sin juegos distantes de la realidad. Marx hace un análisis detallado de todas las categorías económicas que sostienen al capitalismo. Durkheim hace un análisis sobre el tipo de solidaridad que se construye en la sociedad moderna, distinguiendo entre solidaridad mecánica y solidaridad orgánica, con división de funciones, de relaciones de interdependencia.

Weber decía que el motor generador del capitalismo moderno fue el puritanismo, con ética basado en el ahorro, en el beneficio. El éxito en los protestantes es síntoma de predestinación, valorando positivamente actitudes como el trabajo, el ahorro…

Se dan una serie de definiciones, de tipologías, como la distinción entre solidaridad mecánica y orgánica de Durkheim. *F. Tonnies*, que hace la distinción entre comunidad y sociedad. La primera sería las sociedades tradicionales, con proximidad; en la sociedad reinan otro tipo de intereses, particulares, dominados por la distancia, considerando a cada uno como extraños. La oposición fundamental que se construye en la sociología es por tanto entre *sociedades tradicionales* y *sociedades modernas*, con una serie de oposiciones; obligaciones frente a libertad, colectividad frente al individuo, religión frente a ciencia…donde el problema fundamental al que se quiere dar respuesta es al de cómo armonizar ambos extremos.

*Simmel* dice básicamente que hay dos fenómenos complementarios que constituyen un proceso de individualización en la modernidad; por un lado el dinero, que permite multiplicar los vínculos entre individuos distantes entre sí, pero de manera impersonal, y por otro lado la modernidad se caracterizaría por las grandes ciudades donde el individuo se sentiría liberado de las obligaciones que hay en las sociedades tradicionales, donde estaban sujetos a todas las miradas, con un control ejercido por la colectividad. En la ciudad hay un individuo libre, pero con una contrapartida, que es la de un individuo solitario.

En el día anterior intentábamos perfilar la categoría de *modernidad*, que es un pseudoconcepto. Autores plantean que existen modernidades múltiples; *Bruno Latour* en “*Nunca fuimos modernos*” cuestiona gran parte de esta cuestión. Entramos en el cuestionamiento sobre la diversidad de planteamientos, sobre seguir tradiciones, sobre “herejes”…

***Crítica distinción sociedades simples/complejas***

Vamos a someter a crítica las ideas que plantean una diferencia entre sociedades complejas y sociedades simples. Gran parte de la sociología empezó planteando dicha dicotomía. Esto es una falacia pues toda sociedad es compleja. A las supuestas sociedades simples, desde la perspectiva del progreso y modernidad se califican como atrasadas. La sociedades occidental “desarrollo” mucho más la tecnología, pero esto no significa que otras sociedades dejen de ser complejas.

Esta idea de progreso se construye en la Ilustración, que es retomado en el s. XIX por los primeros antropólogos como Tylor, Morgan, Frazer, etc. y que plantean una sociedad en evolución, desde la barbarie al salvajismo, y de este a la modernidad, que la relacionan con la sociedad victoriana de su época. Línea que va de lo simple a lo complejo y que bebe directamente del evolucionismo sociológico.

En relación a la modernidad hay tres aspectos importantes. Hasta este momento el conocimiento estaba en manos de los religiosos, de los especialistas religiosos. La biblia era la fuente de verdad, siendo el marco cognoscitivo objeto de los religiosos. Con la llegada de la Ilustración y del siglo de las Luces se trata de pensar usando la razón, quitándose el corsé de las respuestas dadas, de dogmas, y que no dejaban plantearse la realidad, entendiendo el mundo como un sitio quieto, sin lugar a plantearse nada.

Otro momento que nos retrae al renacimiento, s. XVI, donde desde esa época para acá surge la idea del antropocentrismo, siendo el hombre ubicado en el centro de todas las cosas –el Vitrubio de Leonardo Da Vinci-. A partir del renacimiento la razón humana puede según ellos ser tan débil para el conocimiento verdadero como los textos sagrados. Es un momento de cuestionamiento incluso dentro de la Iglesia, con los movimientos protestantes. La realidad se empieza a plantear como lo que se puede observar, empíricamente; con objetos científicos se puede conocer la realidad, con métodos inductivos. A partir de lo particular se podría crear según ellos leyes generales sobre cosas concretas. Se diferencia del método deductivo, que era el que hasta entonces los filósofos usaban, en que esta partía de una idea general e iba de esa generalidad a la particularidad. Se trata de estudiar lo concreto entonces, permitiendo compararlo con otro concreto, induciendo características generales a partir de lo común. Finalmente se convierte en hegemónico en el s. XIX con el avance científico dicho método inductivo, que coincide con la aparición de la ciencia social, la sociología.

Estos tres puntos son el conocimiento, la *esfera cognoscitiva*, la *definición de lo que es lo bueno* y de lo que es lo malo, que cambia, y el tercer elemento que podríamos llamarlo expresivo, por el cual se construye un nuevo método de ver la realidad, el *método inductivo*. En el s. XIX también empieza a crearse la distinción entre la “verdadera ciencia”, la natural, y las humanidades. Empieza a generarse el divorcio entre la cultura científica y el conocimiento de lo humano y la interpretación. La Historia es la más antigua de todas dentro de las humanidades, que surgió con Heródoto, mientras que la Antropología es reciente.

En este conjunto social y cultural de estas sociedades autodefinidas como modernas, se desarrolla una serie de ámbitos del conocimiento –economía, politología y sociología- que estarían destinadas al estudio de tres ámbitos modernos; la economía la política y la sociedad. Se construyen dichas esferas del conocimiento como esferas estancas; se parte de la idea del paradigma de la autonomía de cada una de estas ciencias. Estas tres ciencias partían de la idea de que partían de sociedades modernas, descartando el estudio de las sociedades primitivas, tradicionales, simples, o como se les denominase. Las sociedades que “no estaban en el presente”, los otros no europeos se les encomendaron a la antropología. Había otros ámbitos de sociedades no modernas, no occidentales, pero que si tenían escritura –sociedades de Asia oriental, China, Japón, etc.- con lo que se crearon los estudios orientalistas, que tenían escritura e historia. Eran especialistas no en primitivos o exóticos, sino en sociedades premodernas de altas civilizaciones. Ya tenemos por tanto otra división entre sociedades modernas y premodernas, creada en el s. XIX; en palabras de Durkheim aquellas que primaba la solidaridad mecánica y las que empezaba a reinar la solidaridad orgánica. Desde este punto de vista otras sociedades podían parecer irracionales; gobernaban la superstición, donde el método inductivo no servía para entender su verdad, su realidad.

Las ciencias por tanto surgen en un mundo, en un medio, evolucionista. Sobre todo las ciencias de la naturaleza –geología, biología, etc.- encuentran el soporte de Darwin, que ya a su vez parte de la idea de Lyell. Esta ciencia también refrenda la idea de los filósofos sociales, morales, de que las sociedades humanas han evolucionado. La ciencia apoya la filosofía y viceversa. En este marco se plantean por tanto en términos evolucionistas tanto la naturaleza como la sociedad. Este pensamiento Ilustrado que toma el modelo de la ciencia, y que lo aplica a los fenómenos sociales según la ley natural, construyendo de este modo un *paradigma organicista*. Las sociedades son consideradas como organismos vivos. Esta será la base del funcionalismo por ejemplo. Planteamiento por tanto reduccionista, donde tienen implicaciones importantes como la actuación, intervención sobre aquellas áreas de la sociedad que se consideran no funcionan correctamente o que son disfuncionales, tratándolos como patologías, como enfermedades. Es desde las esferas de poder que se designa que cosas son un problema social, ya que son una construcción; el poder se expresa en esa capacidad de definir y de organizar la realidad. Hay una gran carga ideológica detrás de estas decisiones, de estas “afirmaciones científicas”.

Como en la obra de Calderón de la Barca “*El gran teatro del mundo*”, el mundo nos provee de una serie de papeles. La patología está según esta forma de entender la sociedad cuando alguno no quiere desempeñar el papel que le ha tocado –haciendo referencia a las teorías del rol/status de los funcionalistas como Parsons, Merton, etc.-. En el s. XIX el orden social sería ya legitimado por el Estado, dejando ya de estar en manos de Dios.

**Appadurai Arjun** *La Modernidad Desbordada* (leerse el primer capítulo)*.* Concepto de flujos, desplazamientos, movimientos, donde en el primer capítulo llamado “Flujos globales”, donde hace un análisis de la globalización. Plantea que hoy día la imaginación es un hecho absolutamente cotidiano; antes eran los mitos, leyendas, cuentos, refranes, proverbios…pero hoy día vivimos en un estado de flujo permanente. Hay distintos paisajes, con flujos de personas…paisajes tecnológicos, paisajes étnicos, paisajes de idea. La imaginación por tanto es un hecho cotidiano –ejemplo de un taxista pakistaní que escucha una cinta en su coche en NY de un imán iraní que suelta su discurso; el taxista está imaginando que forma parte de una colectividad llamada musulmanes. Más tarde el mismo taxista escucha un cd de música de su país y se imagina que es parte de la comunidad pakistaní en el extranjero- donde el mundo está desbordado. Analizar cómo se mantienen las colectividades, las redes, la comunidad, en los contextos actuales de “*modernidad desbordada*”. Sociedad comunicativa en términos de *García Canclini* –*Culturas híbridas*; están construyendo su identidad.

***Isidoro Moreno*** en “*Los papeles posibles de la antropología en tiempos de glocalización*” (texto) habla de cuatro pilares de la modernidad que han sido quebrados. “*Tras un análisis de los pilares de la Modernidad y de su quiebra, y del continuum Modernidad-Progreso-Desarrollo-Globalización*”.

Los cuatro pilares son:

1. “*creencia en que el avance del conocimiento objetivo —de la* ***Ciencia****— y su aplicación mediante la tecnología lograría un crecimiento sin límites de la riqueza. […] Poder indefinido del progreso apoyado en la ciencia y la tecnología.*”
2. “*creencia en que su avance tenía que producir, obligadamente, la extensión de la racionalidad en todos los ámbitos: la* ***Razón*** *gobernaría todas las decisiones individuales y colectivas, cada vez más libres de irracionalismos, de falsas percepciones de la realidad y de fantasmas metafísicos o religiosos. La secularización, el desencantamiento del mundo (en la famosa expresión de Max Weber) o el ateísmo construirían ineludiblemente una sociedad desacralizada, regida solamente por la lógica racionalista.*”
3. “*El avance de la* ***homogeneización cultural*** *sería el tercer pilar del proceso modernizador*.”
4. “*afirmación de la existencia de un* ***único motor histórico del cambio social****. En el modelo liberal-burgués, este no es otro que el* ***individuo*** *[…] en continua lucha competitiva con los otros individuos e incluso consigo mismo, por la superación. En el modelo socialista-marxista, este motor único lo es la* ***clase social****: en cada época histórica aquella clase que representa “el sentido de la historia”, en permanente lucha, abierta o latente pero vigente siempre, con su clase antagónica*.”

Plantea que uno de los pilares de la modernidad, la idea del **progreso**. Factores como el de la pérdida de religiosidad, viviendo en un mundo desmitologizado, reinado por las producciones científicas. C. Geertz en su libro “*Conocimiento local*” lo que dice es que hay que estudiar el sentido común, natural, no cuestionado…donde *Michael Herzfeld* dirá que la antropología es una crítica del sentido común; su obra es “*Antrhropology: theoretical Practice in Culture and Society*”, con temas muy interesantes.

Importante el concepto de secularización, donde la religión deja de ser la base de los sentidos.

“*Las palabras-talismán que han rotulado sucesivamente el proceso han cambiado: Progreso, Modernización, Desarrollo, Globalización, pero sus contenidos son básicamente equivalentes o están estrechamente relacionados. Fue la Ilustración la que construyó las categorías de Progreso y de Modernidad, al menos en sus elementos fundamentales. Fue el pensamiento ilustrado, en lucha contra “las ideas supersticiosas de la religión” y reclamándose como respondiendo solamente a la luz de la Razón, el que naturalizó y afirmó el carácter universal de la sociedad liberal —cuyo único sujeto es el individuo— y de su modelo civilizatorio, al que deberían aspirar todas las sociedades y al que estas habrían de ser conducidas, incluso de forma coactiva si se resistieran a hacerlo por sí mismas. […]*

*Como recordaba hace unos años Jürgen Habermas, basándose en Max Weber, el proyecto de Modernidad tenía como una de sus finalidades la construcción, a partir de la racionalidad, de una esfera cognoscitiva-instrumental, una esfera moral-práctica y una esfera estético-expresiva, regulada cada una de ellas por su propia lógica y puesta en manos de los respectivos expertos especialistas, lo que llevaría a desarrollar una ciencia objetiva, una moral universal y un ámbito autónomo del arte*.” (Moreno, 2011)

Un texto de *John Comaroff* (texto), “*Millennial capitalism and the culture of neoiberalism*” donde en la introducción que la escribe con su mujer, donde se habla del capitalismo del casino en el que vivimos. La idea de la suerte, de la lotería. Es lo oculto, donde los mediadores cobran relevancia…-ejemplo de Hermes como mensajero de los dioses, uniendo ambos mundos. Los *cultos cargo*, que según *Comaroff* hoy seguimos realizándolos en nuestra propia cultura, con un componente milenarista de esperanza.

Entonces la fe en el progreso sustituye la fe en Dios. *Balandier* dirá que asistimos a un avivamiento de lo sagrado, diferentes a los de antes, como el Estado-Nación, el concepto de patria… Las constituciones, que se tratan como libros sagrados, el cual es el oráculo al que se consulta.

“*que, junto a un proceso de parcial laicismo […] se han desarrollado diversos procesos de sacralización de ideas y valores laicos que eran centrales en el pensamiento ilustrado y el modelo de la Modernidad, que han venido a sustituir a las creencias y valores religiosos pero manteniendo la equivalencia de sus funciones y significados.*” (Moreno, 2011)

Vivimos en una sociedad apocalíptica, sociedad del riesgo en términos de Ulrich Beck.

Cambio de centralidad de lo sagrado según *I. Moreno*, con la idea central de mercado sostenida por el pensamiento neoliberal.

La idea de *homogeneización*, donde en la modernización como proceso está vinculado a una serie de cambios culturales, como los procesos de asimilación. Culturas que son absorbidas por culturas hegemónicas, en la dirección de homologar a esas otras culturas que no estaban en el camino del progreso, a través de la economía, la cultura… Idea de pretensión universal, donde todas deben parecerse a este modelo hegemónico. *George Ritzer* habla de la McDonalización de la sociedad “*McDonalizatón of society*”, donde la sociedad ha asumido las características de estos restaurantes de comida rápida; *eficiencia, cuantificación, previsibilidad y control*, cuatro componentes fundamentales de la McDonalización.

Flujo de ideas, como la idea de McDonalds, con ideologías como la de ser sano –paradójico cuanto menos-, siguiendo los cuatro componentes a los que se refería *Ritzer*, la de ser feliz –Lagunas se autoahoga- aunque la condición normal a la que nos llevan es la de la no felicidad. Algunos autores hablan de que está emergiendo un nuevo tipo de cultura, la de la resistencia en relación al cuerpo, con los gimnasios, el fitness, del jogging…

Continuando con el texto de I. Moreno. Hablamos sobre la “Cultura del automóvil”, de cómo el coche es símbolo de libertad, donde paradójicamente es un objeto normalizado, dándose una homologación de la sociedad, bajo reglas restrictivas, por caminos determinados y guiados…interesante en este aspecto el blog “*Antropología implicada*” de D. Lagunas y el libro de *Daniel Miller* “*Car´s culture*”.

La caída del segundo pilar es la secularización, que tiene que ver más con la laicización de la sociedad, perdida de la institucionalización de las Iglesias.

La homogeneización de la sociedad como caída del tercer pilar, que no se ha producido; no vivimos en un mundo donde todos somos iguales. Ejemplificando en los bolis, el *Bic* sería de clase popular, el de nivel medio que sería el boli *Pilot*, y después otro tipo de producto de la élite, que sería un *Montblanc*. Bourdieu habla de esto en *La distinción*. La cultura es la nueva religión de los Estados, donde los museos son las nuevas catedrales donde se rinde culto a las nuevas creencias sagradas.

*Friedman* en “*Identidad, cultura y proceso* global”, en la página 71, la ***figura 2.4****. Ciclos culturales y civilizacionales*, donde se habla de la identidad en el capítulo 2, y del orden de la globalización. Ciclos civilizacionales que tiene que ver con quien detenta el poder en cada momento, y de cómo se refleja esto en la identidad cultural, planteando por tanto una articulación entre el poder –entre los países que tienen la hegemonía- y la cultura.

El último piar; el individuo/clase social (modelo neoliberal/marxista) como único motor del cambio social de la historia también se ha derrumbado. Esta idea del genio individual en el arte por ejemplo, de la competencia para logar el éxito, la movilidad social ascendente…desde la perspectiva neoliberal, y que tiene su propia corriente teórica que es el *individualismo metodológico*. Se ha desmentido esa idea de movilidad social, de ascenso individual, donde se ha convertido en mito en EE.UU. También la visión marxista se ha venido abajo, donde la supuesta clase proletaria era el motor del cambio. *David Harvey* cuando critica al marxismo clásico, donde la vanguardia revolucionaria no es la clase proletaria; relevancia ahora de las clases medias, profesiones liberales incluso, que con la situación actual, se han visto abocadas a una situación de vulnerabilidad.

En los años 90 se hace una reflexión sobre la situación actual de la antropología. Momento de cambios, con la caída del muro de Berlín…situación de coyuntura con 5 rasgos en relación a la antropología. Situación de confrontación muy difícil con lo global, entre otras cosas porque han tenido que repatriarse, ya que los pueblos primitivos se disolvieron, disputándose su “territorio de caza” con otras profesiones como los sociólogos, quienes estudiaban a las sociedades “modernas”, con los psicólogos o incluso con los periodistas.

1. Fin de la distinción entre un **nosotros** y un **ellos**. Fin de este tipo de conocimiento extractivo, que no redunda en beneficio de la sociedad. Surgimiento del etnógrafo nativo/local.
2. Fin de la oposición entre **tradición/modernidad**. Lo tradicional existe en lo moderno y viceversa.
3. Fin de la distinción entre **centro/periferia**, donde ambos están uno dentro del otro; al menos virtualmente. *Appadurai* diría que toda esa gente de la periferia que está en el centro aunque de manera virtual, imaginan o comienzan a imaginar que su vida puede ser mejor en otro lugar; emigración debido a esta idea exportada del centro a la periferia. La imaginación como acción cotidiana, que moldeada por la publicidad.
4. Incremento de las **conexiones** trasnacionales, de las migraciones, sobre todo a nivel de turismo -1000 millones de personas que se mueven como turistas al año- con lo que se da un incremento de las conexiones, característica principal de la globalización según muchos autores. Conexión de persones, de ideas, de lugares…
5. Desarrollo del **urbanismo**, habiendo cada vez más sociedades urbanas, desequilibrándose la proporción sociedades rurales/sociedades urbanas. Migración del campo a la ciudad –éxodo rural- con una importancia del ciberespacio. Los espacios físicos están siendo transformados por estas migraciones, por la realidad virtual…
6. Fin de la cultura tal y como la entendemos. Hoy nos referimos ya no tanto a cultura sino a **redes**, donde la estructura en forma de red la usamos para entender las relaciones sociales. Nodos conectados por una serie de relaciones, donde internet no deja de ser una red de redes. Los *hubs*, centro de relevancia en dichas redes, zonas de aglutinación de paso de información/personas/bites…

El concepto de globalización, que surge en los años 60, y que *Roland Robertson*. Distinguir entre dos conceptos, el de **globalización** –mundo anglosajón- y el de **mundialización** –francófonos.

*Wallerstain*, en el Sistema-Mundo, que se definía como la reducción del tiempo y del espacio; proceso a nivel global por el que la Tierra se reduce. Proceso de mundialización que empieza a desarrollarse mucho antes, en el x. XV con el descubrimiento de América. Introducción de sistemas en lo que hasta entonces eran sistemas espaciados. La mundialización es un proceso económico de acumulación del capitalismo, mientras que la globalización sería el proceso ideológico, de que ya formamos parte de un mismo planeta; conciencia de que formamos parte de un mismo planeta, y que es mucho más reciente.

Mundialización por tanto al proceso de acumulación del proto-capitalismo, con el descubrimiento del “nuevo mundo”, con el saqueo/explotación y esclavización de los pueblos originarios.

Al hablar de globalización, aunque haya habido globalizaciones parciales previas –como la del Imperio Romano, algunos reinos Africanos como indica *J. L. Amselle*, diciendo que no existe ninguna cultura pura, sino todas mestizas–, la globalización es la conciencia de que vivimos en un mundo único. Hoy día si tenemos conciencia de los límites. Globalización sería por tanto referido más al campo ideológico mientras el de mundialización al económico.

*Robertson* habla de la **glocalización**, neologismo de global y local, donde se trataría de pensar globalmente y actuar localmente. Lo global y lo local están conectados, donde lo global no puede existir sin lo local, necesitando de lugares para darse esa mezcla entre global/local, articulado localmente. La globalización como tal, la antropología siempre se ha centrado, con una preferencia, de estudiar los efectos de esta en las localidades-colectividades, analizando cómo afecta a la cultura. Para los antropólogos siempre es complicado, ya que ha estado en los márgenes, siendo estudiado más desde otras disciplinas. Los propios métodos dificultan, ya que la observación participante es complicada en el análisis de dicha globalización.

En dicho análisis se puede observar como también hay actividades de resistencia, no siendo equivalente a homogeneización cultural, sino explosión de las diferencias culturales. Adaptaciones frente a todas estas amenazas globales, usándolas y alterando dichas fuerzas globales. La globalización no es asumida sino a partir de una serie de esquemas y de significados.

Para que se de esta situación se ha necesitado de una serie de elementos como son los avances tecnológicos, mejoras en el transporte –aviones que unen todo el planeta-, nueva cultura laboral –ya no el fordismo con la fabricación en cadena, sino que a partir de los 60 quebró y ahora con la innovación en el trabajo hablamos de toyotismo, en la época del post-fordismo-, la ideología neoliberal –con una serie de características que *Muniesa* define muy bien en *Contracultura*-, las nuevas acumulaciones de poder por parte de las grandes compañías, con la caída del muro de Berlín en el 89 y colapso de la URSS.

En estas condiciones el trabajo de campo como era entendido desde *Los Argonautas del Pacífico Occidental* de *Malinowski* se hace imposible –en cuanto a permanecer en el campo de estudio. *George Marcus* habla al respecto de la **etnografía multisituada**, multilocalizada. Harrison por ejemplo analiza a los turistas canadienses, estudiando los motivos que empujan a las clases medias a viajar como algo obligatorio, casi en un derecho y obligación, penado con un sentimiento de culpa.

Un elemento de la globalización es por ejemplo la *velocidad* –citado en *Globalization* de *Eriksen*- donde todo va más rápido. Una visión pesimista al respecto es la de *Paul Virilio*. Al respecto de la Globalización el autor cita 8 claves: *Disembedding, Acceleration, Standardization, Interconnectedness, Movement, Mixing, Vulnerability, Reembedding* - *Deslocalización, Aceleración-velocidad, Normalización-estandarización, Interconexión, Movimiento, Combinación, Vulnerabilidad, Relocalización*.

Significados diferentes que se le asocian a determinados productos. Importante la idea del **consumo**, que nos remite a la vieja *teoría de la comunicación* –Mensaje del emisor al receptor-, donde aplicado a un producto, el modelo clásico en el nuevo modelo, desde una perspectiva de la cibernética, lo que se necesita es conocer las necesidades del receptor. Sistema circular, donde cualquier producto es leído de forma distinta dependiendo del contexto cultural del receptor, donde cada país es diferente. Idea de *Baudrillard* sobre el consumo; el consumo en sí es infinito, insaciable, con otra de las ideas de Eriksen sobre la **obsolescencia** funcional. Esto es un modelo generalizado, pero no por ello el total, habiendo siempre líneas contrarias o divergentes con esta central. Consumo guiado a las clases medias fundamentalmente. Acumulación flexible que requiere de la destrucción de todo tipo de solidaridades que había en torno a lo laboral. Deslocalización en cuanto a la producción.

Globalización que genera mucha **desigualdad**, que no afecta por igual ni geográficamente ni socialmente.

En el caso de *Starbuck* se genera un producto, pero también se genera un tipo determinado de persona. Forma de construirse como individuo –identidad en la globalización-, suerte de hegemonía cultural en la globalización, de cómo se ejerce la hegemonía no a través de la violencia, sino de las ideas. Conformidad lograda en torno a las ideas, a los discursos, que nos llegan a través de los medios de comunicación.

Importancia del concepto de **agencia**, donde nos hacemos responsables de nuestra vida, tomando decisiones en cualquier acción, sobre todo desde el consumo en nuestra sociedad. M. Douglas habla del consumo en torno a dicha cuestión. La identidad de clase media no se construye solo en términos económicos, sino también desde las prácticas sociales como son la consumición –comida, ropa, etc.- donde se puede “elegir” consumir desde una opción u otra, con la idea de que el consumidor elige su estilo de vida, viendo aquí donde lo global y lo local se unen, se fundan. Los consumidores en el caso de *Starbuck* buscan calidad por ejemplo, pero sobre todo lo que buscan dejando a un lado la cuestión de la globalización y de la mercantilización es el de la resolución de dilemas –económicos, medioambientales, morales.

Debate sobre el ébola a partir de un artículo de *Paul Farmer* “*El ebola: un desastre natural o terrorismo a los pobres*”.

El *sistema mundo* –que como concepto es un buen punto de partida, aunque se queda corto- está creado a base de desigualdades sociales; es *estructural*, y no una mera casualidad de la historia.

Paul Farmer acuña el concepto de *racismo estructural* –que no es fácilmente identificable según el autor. Como determinadas enfermedades crónicas afectan a personas que viven en países pobres. En el caso del ébola, no sale rentable invertir en I+D+I, pues dicha enfermedad no afecta a la población del “primer mundo”; además los países más afectados son los que menos recursos en cuanto a sanidad disponen, consecuencia de esta globalización de economía política, con disparidades en el acceso a la salud. Condiciones sociales, políticas, económicas que nos indican que esto no es un mero accidente.

El racismo que se ejerce desde las propias instituciones puede ser o directo, pero más importante es el racismo estructural indirecto.

Podemos relacionarlo con *Foucault* y su texto “*Gubernamentalidad*”, donde pasamos de un control a base de la *disciplina* –que también continua-, hacia un *biopoder*, a través de la ciencia de la población, la **estadística**, y de los mecanismos llamados por Foucault “*dispositivos de seguridad*”. Mirar el texto de *Delueze* “*Posdata sobre las sociedades de control*”.

Violencia estructural ejercida de manera sistemática, sobre aquellos que están en los “escalones” más bajos del sistema. El ébola es un sistema de opresión resultado de toda esta serie de condiciones de las que hemos ido hablando.

En cuanto a la respuesta, a la resistencia y su capacidad es casi nula, menor de lo que nos imaginamos. *Paul Willis* demuestra como la mejor forma de resistir es preparándose, estudiando, y así ascender socialmente.

Vemos conceptos del libro *Globalization* de *Eriksen*. En cuanto al **migrante**, como el extranjero sigue siendo una categoría ambigua –como ya indicó Simmel- donde se refieren a ellos como emigrantes, como algo en movimiento aun, sin verdadera pertenencia al lugar de destino. Lo unimos con la categoría de nostalgia, característico según Eriksen de la globalización; hablamos de las comunidades diaspóricas –aquellas que se establecen en algún lugar aunque sus pensamientos, sus cosmovisiones siguen perteneciendo al lugar de origen. En términos de capital bourdiano, se necesitaría de capital social para poder emigrar, y no solo de económico –por otro lado para un turista sería más un capital cultural el que le permitiría viajar por diferentes Estados, aparte de otros claro está. Todos somos migrantes por tanto, relacionándolo con la lectura de *Appadurai,* *La modernidad desbordada*.

Referente a otro concepto del libro de Eriksen, el de **estandarización**, podemos analizar lo siguiente. Lo relacionamos con *La distinción* y su teoría del gusto, de *Bourdieu*, donde está construido socialmente –el gusto individual. *El mundo de los bienes*, de *M. Douglas*, donde se toma partido con la elección, tipo de práctica para asignar un orden a la realidad en un acto tan cotidiano como ir a la compra. El gusta según Bourdieu depende de una serie de condicionantes sociales, donde hay productos destinados a elites, a grupos marginados, y como la estandarización va enfocado a esta gran “clase media” como supuesta clase homogenizada. *McDonalización* de *Ritzer*. *Baudrillard* y sus estudios sobre consumo.

Otro concepto tratado es el de **mezcla** –*mixed*. La cultura del trabajo, donde el proletario ha sido sustituido por el *precario*; el empleo por la *empleabilidad* –condiciones que se presupone que cada uno de nosotros tenemos. Creación de precarización, con gente que puede ser sustituida. Mito americano del *made self men*.

En cuanto a *La Contracultura* de *Muniesa*, con el pensamiento ideológico neoliberal del capitalismo actual, donde todo debe de funcionar como capital. Es el empresario el protagonista de esta historia –según A. Smith. En este sistema “perfecto” de mercado –el de la mano invisible, sin intervención del Estado- concurren las mercancías, donde nadie obliga a nadie a comprar nada, siendo visto por Smith en su época como el momento con mayor libertad para el hombre. Al respecto Marx dirá que si la fuerza de trabajo no se puede vender, siendo lo único que tiene ya que no dispone de los medios de producción; se opone a esa visión de los teóricos liberales. Las dos Guerras Mundiales desacreditan esta forma de entender la economía, replanteándose la idea del Estado del bienestar. El neoliberalismo plantea de nuevo el libre comercio, la concentración del mercado financiero a la vez que deslocaliza la producción, y donde el papel Estado es reducido. Se da un debilitamiento de las ideologías y de las políticas socialistas según Muniesa, acompañado de una serie de políticas económicas –FMI, BM, CEE- en un proceso que empieza a desarrollarse allá por los 60. Sometimiento que ejercen las corporaciones y las grandes organizaciones internacionales, tuteladas por el imperialismo estadounidense. Los especialistas han demostrado como estar políticas macroeconómicas han repercutido en la prestación de servicios –salud, educación, etc.- de la población, siendo mayor en aquellos países que no son afines a dichas instituciones, aunque ya se da lo que se denomina el cuarto mundo.

Tendencia que en los años 80 se denominó *globalización*; ¿globalización de qué? Globalización de la *mundialización*. Se pierde esa noción de libertad, donde son las grandes multinacionales las que imponen dicha mundialización, imponiéndolas a través de sus poderosas fuerzas económicas. Se impone salvando las trabas –según Muniesa- con por ejemplo la exigencia de *deslocalizar*, eliminando las leyes que no permitían la libre circulación de capitales por el mundo –Tratado del Libre Comercio en México en 1994, o la consolidación de alianzas económicas con Asia en 1998. La otra cara es la desreglamentación, desregularización. En el s. XIX en Europa y otros países se daban leyes para reglamentar el capitalismo liberal –limitación de horarios, regulación laboral, prohibición de trabajo a menores, seguridad social incipiente. Tras la II GM con el plan Marshall, se replanteó con que filosofía se debía reconstruir Europa, y se eligió la teoría de Keynes, con la distribución más equilibrada de capital-trabajo –Estado del Bienestar. La globalización exige todo lo contrario, la desregularización, recortando ayudas a todos los sectores, la privatización de todos los servicios públicos, y flexibilizar las leyes del mundo laboral que tanto había costado conseguir. La receta según Muniesa es *deslocalizar* + *desreglamentar*. Surge el concepto del **pensamiento único**, siendo el mercado quien elige lo político y culturalmente correcto, y por viceversa lo que debe ser excluido. El neoliberalismo se trata por tanto del viejo liberalismo, pero resucitado al amparo de otra etapa donde la revolución se da en los medios de comunicación y no en las industrias.

Aplicación de las leyes descubiertas por C. Darwin al ser humano; lucha por la vida a través del mercado, en una nueva aplicación del darwinismo social desde el neoliberalismo. *Beruf*, término que significa profesión, y que el calvinismo y el puritanismo relacionaban.

El utilitarismo, que se encuentra en el origen del capitalismo, Bentham padre del utilitarismo. Todo tiene que tener una función destinada a ser útil en la adquisidor de una meta o fin –que en este caso sería la satisfacción del ser humano.

*Capitalismo de casino* al que se refiere *Comaroff*. Se ha difundido por la propia sociedad esta forma de entender la economía y la vida en general. Entender el mercado como algo mágico, con mediadores, con azar, donde solo unos privilegiados tienen acceso al verdadero conocimiento.

**BLOQUE II – Las identidades socioculturales**

**Introducción**

Vemos un nuevo bloque, que girará en torno a la identidad. Hablaremos de esencialismos, de etnicidad, de la identidad étnica –más en el contexto actual multiétnico-, la multiculturalidad, etc. Veremos el texto de *M. Delgado*, “*El mito de la multiculturalidad*”. También veremos sobre la cultura del trabajo en las organizaciones actuales, con la formación de las identidades socio-profesionales, o la creación de otro tipo de identidades a través del género, la edad, etc. las culturas de género –como se construye el sistema sexo-genero-, las culturas juveniles –de *Carlos Feixa*- y por último veremos la transformación de todos estos niveles de identidad en una matriz identitaria que está conformada por todas estas identidades, pero que no debe descartar otros niveles de identidad; la persona está construida a partir de diversos niveles de identidad, donde no necesariamente se puede anteponer una a otra.

En los años 90 la identidad fue un concepto que se puso de moda. Una de las causas fueron los conflictos étnicos, identitarios. Otra causa fue en relación a la teoría funcionalista, con el rol/estatus, poner en cuestión como el estatus juega un papel importante en la sociedad. También nos referimos a la identidad como grupales –nacionales, regionales, religiosas, ideológicas- con varios niveles, incluso a nivel de patología de la identidad.

Las identidades designan una serie de fenómenos que son muy diferentes entre sí; identidad individual, social, cultural…

En la **construcción del yo** –según *Juan Castaingts Teillery*, desde la antropología simbólica, en “*Antropología simbólica y Neurociencia*”- consiste en varias etapas. El hecho de estar despiertos es el primer elemento, la primera etapa, con la capacidad de configurar elementos externos, de reconocerlos, llamada etapa de *construcción del proto-yo*. En la segunda etapa el objeto se reconoce como tal pero de alguna manera se empieza a tener conciencia de que dicho objeto tiene una relación conmigo, que como sujeto me hago consciente tanto del objeto como de la imagen del objeto. En la tercera etapa es donde se construye la memora convencional, donde el libro pasa a mi memoria gracias a una serie de conexiones neuronales, de estímulos que generan dichas conexiones –sinapsis- siendo significativos para nosotros dichas relaciones y por la cual se configura la memoria autobiográfica, distinta a los demás –llamado por los sociólogos como proceso de socialización; cada uno de nosotros tenemos una cartografía distinta, donde la conciencia no es más de un producto del refuerzo de ciertas conexiones neuronales en nuestra mente, a partir de estas vivencias, lo que nos permite construir nuestro propio yo autobiográfico, con una conciencia extendida. La última etapa es la que me permite finalmente tener una conciencia moral, ser creativo, y todo lo que tiene que ver con el aprendizaje y la creatividad, generando una serie de conocimiento con distintas formas de creatividad.

Hace ya tiempo que la cuestión de la identidad dejó de interesar a la antropología. En el año 70 en una conferencia la cual participo *Lévi-Strauss –La identidad-*, dijo que había que deslegitimar y desustantivizar la identidad, entendiéndose como algo relacional, diciendo que “*no es más que un incierto nudo de instancias irreales entre sí, inencontrables cada una de ellas por separado*”.

Hay tres dimensiones o niveles. Existe una **identidad colectiva** –nacional, cultural, étnica, religiosa-, la **identidad social** –que tiene que ver con afirmar una posición en la sociedad, como la identidad generacional, familiar, profesional, sexual, de género, etc.- y por último la **identidad personal** –que ha estado en manos de los psicólogos, filósofos, sociólogos…A. Giddens ha hablado de esta identidad, del yo en el momento contemporáneo, caracterizándola como la apoteosis del yo, con la pregunta del yo como pregunta clave de las sociedades contemporáneas, siendo el reflejo de una negociación constante con las diversas opciones de identidad, estando relacionado con la identidad minimalista conformada de las elecciones.

En realidad todo grupo humano se pone en escena para marcar su diferencia, expresando una forma de vestir, una lengua, un argot, en una especia de *autocelebración de la identidad*, con una deseo de visibilidad de diversos grupos. También a nivel individual se da esta autocelebración, esta microetnicidad.

La *identidad es algo relacional*, es una forma que es indispensable, donde todo el mundo la necesita, pero que carece de un contenido. Para el individuo de las sociedades modernas, en el ámbito urbano, vive en una especie de mosaicos de diferencias, la cual influye en este. Serie de configuraciones identitarias polimorfas, una especie de magma con mecanismos de diferenciación, donde la voluntad de distinguirse no proviene del aislamiento; mi yo se construye en esa sociedad, en esa cultura, donde la voluntad de distinguirse procede del exceso de contacto. En la sociedad nuestra no estamos tan influenciados por la identidad del parentesco, teniendo nosotros una “individualidad” que no es del todo así. Un libro de “*Cultures of relatedness*” de *Janet Carsten*, donde plantea que la división de occidente y el individuo con el resto de sociedades tradicionales caracterizados por la dividualidad, donde su persona es construida a partir de diversas dimensiones. La autora dirá que no hay tal diferencia entre ambas.

Cualquier heterogeneidad, cualquier diversidad, tiene que de alguna manera proyectarse hacia una uniformidad de fondo. Esta uniformidad donde se activan estas diferencias la llamamos sociedad, lugar donde vivimos y proyectamos dichas diferencias. En nuestra cultura se ha considerado la diversidad cultural como una maldición –Torre de Babel, donde simboliza esta idea de pueblos con diferentes lenguas que no se comunican entre sí, explicando la Biblia la futilidad, lo absurdo de la idea de diversidad, como suerte de maldición bíblica que Dios castiga- visto como un obstáculo para el avance de la civilización. En la naturaleza es contrario, con una diversidad adaptada a particularidad, pero con relaciones de interdependencias entre estas diferencias. La diferencia es algo que se encuentra en la naturaleza, que es funcional para la reproducción de esta. A veces construimos la realidad en base a diferencias, y a contraponer dichas diferencias.

***Definición de identidad*** (según D. Lagunas)

La identidad es algo relacional, que indica el contraste, la presencia de unos individuos, grupos en relación de contraste. Nos diferenciamos gracias a un ejercicio previo de diferenciación. No se distingue un grupo del otro por rasgos culturales, sino porque se han elegido una serie de rasgos culturales con una voluntad de diferenciación, no por exclusión, sino por exceso de contacto. Sin diferencia no hay información. La cultura es un sistema de clasificaciones, y en este caso clasificamos entre un nosotros y un ellos, a través del cual nos identificamos. Serán culturales las diferencias de comportamiento e intelectuales en la medida que se las considere significativas culturalmente. Se consideran previos determinados rasgos, por convención. *Isidoro Moreno* habla de matriz identitaria, con tres principios interrelacionados: la identidad étnica, la de género y el socio-profesional, generando tres culturales, la cultura étnica, la cultura de género y la cultura del trabajo.

**Etnicidad. Identidad étnica**

Tener cuidado al usar el término étnica, pues según su definición todos pertenecemos a una etnia. Concepto que se usa como sustituto de raza, donde el discurso suele ir orientado a crear minoría, a inferiorizar, no considerándolo normal dentro del ejercicio de clasificación. *Etnos* procede del concepto griego “pueblo”, el problema es a quien se le proyecta dicho concepto. *Ugo Fabietti*, en su texto “*L’identità etnica. Storia e critica di un concetto equivoco*”, donde trata de deconstruir el concepto etnicidad; para ello recurre al campo de lo simbólico, donde hay que analizar las relaciones de fuerza entre grupos.

Todos los grupos tienden a hacer definiciones positivas del nosotros (yo), y negativas del ellos. El etnocentrismo es algo “natural” en el ser humano –en sociedades llamadas primitivas se suele calificar de manera negativa a las otras poblaciones-, pero en nuestra sociedad el etnocentrismo se considera como algo negativo, aunque con nuestros sistema de clasificación tendemos a cometer el etnocentrismo. El problema de este etnocentrismo presupuesto como natural es cuando se convierte en racismo, o en actitudes etnocidas. Hay dos tipos de racismo; el clásico donde la diferencia cultural se basa en un supuesto elemento racial/genético, que supone una inferioridad; atribución de una serie de características negativas. El racismo es una ideología que surge a partir de la conquista de América, donde había que construir toda una ideología legitimadora de explotación, esclavitud, para la cual se construyó todo un sistema clasificatorio que legitimara todo esto. Hay dos grandes naturalizaciones que han acompañado a la humanidad y que son erróneas: el sexo-género, que sería un sistema de dominación masculina, y la raza, que sería un sistema de dominación eurocéntrica. El nuevo racismo es el que llamamos *fundamentalismo cultural*, *Verena Stolcke*, donde la raza ya no es relevante, sino la posición cultural, donde se inferioriza al otro por su cultura. Mientras que el racismo clásico usa las características físicas, el nuevo racismo usa los rasgos culturales –religión, ideologías, creencias, ritos, etc.- para la diferenciación y relación de dominación.

En el texto de *M. Delgado* “*El mito de la multiculturalidad*” –ver las notas que tengo tomadas- donde el multiculturalismo surge como ideología para resolver los problemas de coexistencia de diferentes culturas. Cuestión de cómo gestionar la diversidad cultural. Intentar resolver este asunto de gente de diversa procedencia conviviendo, donde el multiculturalismo se plantea como la panacea; el problema viene cuando no por crear el sustantivo –*multiculturalismo*- da la existencia de dicha sustancia –*multiculturalidad*. Por un lado tenemos la propuesta teórica, optimista, creada por las clases medias intelectuales occidentales, y por el otro tenemos la realidad, fragmentada. Conceptos vacíos el de multiculturalidad, de interculturalidad, donde se da una gran abstracción pero que no se plasma en la realidad. Es una continuación de los procesos de colonización, de imposición de dinámicas culturales unas sobre otras.

Mignolo y otros ponen en cuestión la ideología única, poniendo en énfasis el derecho a la diferencia, con una idea de compromiso. Deseo de enterrar lo diferente en una serie de límites conocidos. Bourdieu y su campo cultural haría referencia a ese espacio de confrontación, de lucha ideológica, de imposición en la realidad de unos sobre otros.

El concepto de multiculturalidad es atractivo, pero el problema es que proyecta un mundo donde se reconocen diferencias como universos cerrados sobre sí mismos, sin promover dicha heterogeneidad, sino imponiendo una homogeneización cultural en todas las instituciones: educación, leyes, sanidad, etc. A este respecto Delgado dice “*toda heterogeneidad no puede existir si no encuentra un plano homogéneo sobre el cual recostarse*” y “*la homogeneidad no niega la diferenciación: es su condición*”. La idea del multiculturalismo que postula el reconocimiento y respeto es solo una llamada, pero no se lleva a la práctica. La idea de la interculturalidad es por tanto más justa, pues parte de esa interrelación.

El **multiculturalismo**. Las políticas de la identidad, como gestionar las identidades. Tratamiento del poder político en occidente, que proviene de las elites intelectuales que manejan un discurso optimista acerca de la convivencia de las culturas

La **multiculturalidad**. Es la realidad práctica que nos encontramos. Es una realidad y no un discurso, que está hecha de explotación, de miseria, de desigualdad, de injusticia, que nada tiene que ver con la supuesta armonía de las culturas.

En 1948 con la declaración de los derechos humanos, se ofrece una visión individual de los derechos –sobre todo teniendo en cuenta el contexto en que se realiza. Hoy día ya hablamos de derechos colectivos.

Los derechos consuetudinarios, donde son formas autónomas de justica. En los años 90, en relación a América Latina se habla de indianismo. El objetivo de hoy es por tanto hacer derechos humanos transculturales. Hace falta mayor consenso transcultural, pero entendido como *Manuel Delgado*, para conseguir “elevado grado de homogeneidad y un alto nivel de pluralidad cultural”. Articular la pluralidad, construyendo formas institucionales reducidas al mínimo, pero suficientes.

El racismo, según *Julian Esteban* (ver Isidoro Moreno), es la proyección de nuestro “yo oscuro”, desde una perspectiva psicoanalista. Este tipo de explicaciones psicológicas, donde también la etología humana ha analizado en una comparación de comportamientos animales y humanos. Este tipo de explicaciones no tienen en cuenta factores culturales-sociales, con las creaciones de sistemas de representación que son quienes construyen dichas imágenes que estigmatizan, que excluyen, etc. El racismo sería la consecuencia y no causas, cumpliendo una finalidad; se esconden tras de él relaciones de poder, de clases, de castas, siendo por tanto la relación desigual entre diferentes grupos.

El problema es que es imposible pensar en una integración cultural sin haber resuelto un mínimo de nivel de integración cultural y económica. Necesitamos un mínimo de homogeneidad social. Son problemas de moralidad –que ya lo decía Nietzsche, donde el ser humano tiende a moralizarlo todo. *David Harvey* en “*17 tesis sobre el capitalismo*”, donde habla de una alternativa al capitalismo.

Tenemos muchos tipos de prácticas que depende de la cultura están permitidos o no –vestimentas, matrimonios, derechos sobre los hijos, educación, etc.- usos y costumbres que tienen diferentes sistemas judiciales. Hay por tanto que realizar un reconocimiento absoluto a la diferencia, lo que conllevaría según *Habermas* a un imposible, siendo él mismo quien apueste por el “*reconocimiento de aquellas identidades construidas intersubjetivamente*”.

La interculturalidad es un paso más allá, es reconocer que todos los grupos humanos están en igualdad. Las políticas culturales lo que han hecho es lo contrario; reproducir la xenofobia a través de lo que *Delgado* denomina “*el poder de clasificar*”. El efecto que produce es la estigmatización que parece ser que tiene un problema de índole cultural, que impide su integración, por lo que se consigue la reproducción de dicho imaginario, apoyado por los medios de información. Las llamadas “minorías étnicas”, las “tribus urbanas”, los “inmigrantes de segunda generación”, son ejemplos de estas políticas de clasificación y estigmatización. La *antropología del buen salvaje* es otro ejemplo de este proceso pero dentro de nuestra propia disciplina. En la literatura también hay muchos arquetipos de este tipo, desde Tolstoi, Ch. Dickens, etc. Incluso Engels, refiriéndose a los irlandeses de una manera “tipificada”.

Lo que estamos planteando es que de alguna manera se idealiza, se les catalogan como los “buenas salvajes”, como el caso de los gitanos en nuestra sociedad. Idea del noble salvaje que resalta este ideal de la persona incorrupta, donde nosotros desde el occidentalismo, que nos agrupa y que nos define, siendo híper-civilizados, nada espiritualistas, muy materialistas. El multiculturalismo lo que hace es desviar la atención. *Nietzsche* en “*El anticristo*” ya había llamado la atención sobre la “babosidad” hacia el otro, de la “tolerancia” marcada de compasión, de magnificencia; idea típicamente cristiana de amarse los unos a los otros. Las llamadas a la tolerancia crean entonces estragos, creándose instituciones que viven de la pobreza, de la marginación, apoyado en la idea de la misericordia, de caridad, y que en su variante laica es la solidaridad. Es como si la vieja lucha de clases se aboliera en favor de la convivencia armónica de las culturas, donde es necesario el discurso moralizante, de empatía entre culturas, con la estética “Benetton”. El racismo es por tanto ante todo hoy día tolerante, donde se disimulan, se enmascaran, se idealizan este tipo de comportamientos. Se elogia la diversidad después de haber desactivado las críticas al modelo. Ideas fetiches por tanto.

Son diferentes por su condición social, siendo esta la determinante. El problema de todo esto es que el multiculturalismo como ideología desvía la atención sobre los temas importantes. Los riesgos de este culturalismo es que se ve a las culturas como si fueran razas, ocultando las desigualdades existentes. Gracias al culturalismo se reemplaza a la naturaleza por la cultura, reproduciendo por tanto la dinámica del “noble salvaje”, siendo cosificadas, uniformando sus historias, fetichizando al “salvaje”, y convirtiéndola en mercancía. Las culturas se convierten en mercancías para sacarles provecho, rentabilidad, en esta lógica mercantilista, economicista, neoliberal. El multiculturalismo al final se convierte en una serie de racismo simplista, manejando ideas acerca de la pureza cultural –idealizada-, que precisamente la antropología combate.

Para salir de este atolladero hay que combinar dos principios: la autonomía individual, pero garantizar el principio de la identidad, con derecho a diferenciarse, a la permanencia de los propios climas morales de dichas minorías étnicas. Garantizar la identidad de dichos microclimas, de permanecer en estos nichos culturales, y que también la libertad de salir de dichos nichos culturales no condenando mediante la estigmatización.

Todo esto que hemos visto correspondería al racismo cultural, aunque el racismo biológico todavía existe. *T. Van Dijk*, profesor, dice que básicamente hay tres esferas donde se reproduce el racismo: *Profesores, Políticos y Periodistas*. Los políticos son los primeros racistas, ya que son los primeros en dar la primera definición, como “los inmigrantes”, teniendo no solo el poder de decisión, sino que formulan el problema que luego los periodistas se adaptan. Los profesores a través del discurso didáctico que dan en las escuelas, donde los libros de texto tienen un discurso racistas, y que es el primer lugar de conocimiento de los niños. Los periodistas que reproducen dicho discurso, que genera una serie de actitudes negativas; refuerzan o mitigan los discursos de los políticos.

El mito del buen salvaje –muy bien recogido en “*Segregar, producir, contestar*” de *D. Lagunas*– se trataba de la idealización romántica de ciertos pueblos exóticos, frente a un mundo como el nuestro, protocapitalista, en el cual la naturaleza ya había sido desplazada. Oposición por tanto entre naturaleza/cultura, donde los naturales serían los otros. *Miriam Kaprow* en “*Dividimos estamos*”, donde los conflictos familiares son continuas, aunque paradójicamente es el signo de que están unidos –núcleos de familias gitanas en Zaragoza, donde hay amor y conflicto-; estudia entonces como la idea del buen salvaje evoluciona, y para ello retoma por ejemplo a Cervantes, con “*La gitanilla*”, donde los gitanos pasan de la maravilla y el asombro, pero despreciados al mismo tiempo –buen salvaje-, o *Alexander Pushkin* en “los gitanos”, con la arcadia, mundo soñado, *García Lorca* que los convierte en símbolo de España, describiéndolos como los más auténtico de Andalucía, etc. La mística gitana también aparece en las ciencias sociales y ya no solo en la literatura. Incluso Caro Baroja, describe al gitano “*esencial y puro*” como un “*conjunto étnico*”, creando para ellos una imagen homogénea, asociado a una raza, atemporal y primitivos, más próximos a la naturaleza que a la cultura. Entonces hay dos tipos de racismo; ***el racismo elegante***, emparentado de toda esta literatura del buen salvaje que parte de *Rousseau*, y el otro el ***racismo vulgar***, que trata del mal salvaje. Ambos entienden al salvaje como subordinado.

La conclusión es que los gitanos son estereotipados según esta idea que sigue vigente de que el gitano necesita ayuda y que hay que proporcionarle apoyo. Considerados durante mucho tiempo como delincuentes –siéndoles aplicada la ley de “vagos y maleantes”- pero que con la llegada de la “democracia” se les trata legalmente como iguales, aunque en los imaginarios siguen estando presente ciertos arquetipos. *Kaprow* dice que quien ensalza a este buen salvaje es quienes han explotado a estos propios nobles salvajes, contribuyendo a la construcción de estos arquetipos. Acaban reproduciendo estos mismos “racismo elegantes”.

Roger Bartra habla de esta necesidad del mito del buen salvaje en la modernidad. Superman, spiderman, etc. que parte de una paradoja del mundo occidental; la extrema dificultad para conocer al otro. En “*La cuestión del otro*” de *T. Todorov*, donde se habla de la incapacidad, del choque que se produce entre los conquistadores europeos y los pueblos originarios de américa. Incapacidad por tanto de conocer al otro. Mito producido por el colonialismo, pero que hoy día sigue vigente. Estos grupos nativos, locales, se convierten en mercancías, lo cual perpetua la actitud violenta y racista, donde ennoblecer al salvaje se convierte en una reafirmación de occidente.

En las diapositivas, *Nicolae* (2006), intelectual gitano recientemente fallecido, define lo que es el anti-gitanismo actual, como forma de deshumanización del gitano, de racismo institucionalizado, y que tiene una serie de características.

*P. André Taguieff* habla de dos tipos de racismo; el ***hitleriano*** (auto-racización), donde la raza somos nosotros –modelo occidental: eliminación- y el ***colonialista*** (hetero-racización) donde la raza son ellos –modelo balcánico: explotación.

*Sabrina Tosi Cambini* en “*La gitana raptora*”, donde hace un análisis del mito que se ha construido en Europa como la gitana que roba niños.

*Discriminación*, **prácticas** sociales reales, donde el racismo es real. Práctica, con una segunda dimensión, la mental, la **ideología**, pensamientos con prejuicios con una base ideológica por tanto.

*Manuel Delgado**“Sobre la función simbólica del Inmigrante”***(vídeo)**

Inmigrante como un dispositivo simbólico, marca de origen, que cumple una serie de funciones:

* La Heterogeneidad es necesaria
* Personas que no son ciudadanos
* Para ser inmigrante debe ser de Otro Sitio, independientemente que haya nacido o no en el país donde resida.
* Debe ser “pobre”
* Ha de ser un *Monstro 🡪* Seres de otro mundo son inmigrantes. Desorden social desde dentro.
* Es excesivo.
* Las diferencias entendidas como intrusión de una cultura en otra, siempre entendida la cultura del inmigrante como “primitiva” o “salvaje”.
* Es Jerarquizado.
* Una persona ni siquiera ha llegado. Ser que no pertenece a ningún mundo.

La figura del inmigrante tiene una serie de rasgos: individuo peligroso, que amenaza a nuestras vidas, que está a medio camino de dos mundos, tiene una condición Liminal, se habría quedado permanentemente identificado en esta liminalidad. Más allá de la cuestión laboral, hay una cuestión simbólica.

Hablamos de seres que están mal clasificados, anomalías clasificatorias, un ejercicio de clasificación. *Mary Douglas* y su noción de **peligro**, individuos localizados en la periferia de nuestro sistema de clasificación. “Clasificaciones primitivas” (M. Mauss), a partir de la aplicación de una racionalidad que se está usando para clasificar, distribuir, poner en orden determinados objetos en la sociedad. Este hecho nos advierte de todos los sistemas de clasificación existentes en nuestra sociedad. Todos estos mecanismos para establecer una serie de marcajes, “tu anormal yo normal”, “tu antisistema yo sistemático”…, son individuos que no están normalizados. De alguna manera no se clasifica por que haya inmigrantes, no es la diferencia la que suscita la clasificación, sino que hay un determinado compartimento en nuestra nomenclatura, por supuesto, entonces todos los elementos de clasificación son instrumentos de Poder, el Poder de la clasificación, que dota o no de identidad, de consideración de ese “otro”, este hecho lo vemos con la asignación del grupo:” minoría étnica”.

Hay sistemas institucionales de clasificación, así como sistemas populares, como la gente a nivel popular establece también sus propias clasificaciones, hablando de inmigrantes, los que antes eran inmigrantes y se asentaron en la sociedad, ahora estigmatizan a otros recién llegados, esto se ve en las grandes capitales con los trabajadores asentados, se convierten en sujetos que estigmatizan a aquellos que consideran nuevos inmigrantes y que sobre ellos proyectan todas estas insatisfacciones, y la crisis del sistema de Bienestar. Es una forma de establecer una nueva hegemonía, autóctonos vs. Inmigrantes.

Minoría cultura, étnicas **no** son categorías objetivas, sino términos aplicados con la finalidad de señalar a “otros” diferentes, sin percatarnos de que todos somos inmigrantes.

A estas personas categorizadas como inmigrantes se las obliga a identificarse y describirse, proporcionando informaciones que los “normales” nos negaríamos a dar, le negamos a los inmigrantes el derecho a la vida privada, que es un derecho que como ciudadanos tenemos.

Esto está relacionado con el Anti-racistas, que en cierta manera exhiben la idea de la bondad natural🡪 “*Detrás de sus costumbres estrambóticas son buenos*”, por eso todos los mostros son “buenos” (ejemplo los Hombres de Negro).

Este derecho a la reserva no es un privilegio que tengan los inmigrantes, se le condena a ser prisionero de su verdad cultural. De ahí que este inmigrante sea clasificado como un Discapacitado Cultural, se ve cuestionado en su totalidad como un ser limitado y marcado por una condición cultural de la cual es un prisionero, entonces esa torpeza que se le asigna es algo que asciende a todas sus relaciones sociales, tiene como una pesada losa, que tiene que arrastrar el peso de su identidad, en un estado de excepción cultural🡪 Goffman, espacios sometidos a todo tipo de relaciones Panópticas (visión social), de Foucault, “Visión Total”, ¿vivimos en una sociedad Panópticas?- internet, cámaras…

El inmigrante, de alguna manera se vería atrapado de su vida privada, prisionero de su cultura, una especie de víctimas de lazos que parece ser que le son naturales, porque parece que lo determina, suerte de maldición de la cual no puede escapar esa omnipresencia de su vida privada hecha pública, esto lo inhabilita para ser aceptado en la vida pública. Todo este conjunto de trabajadores públicos, todos ellos profundamente están interesados en saber cosas sobre ellos, cómo se organizan, relacionan, son una especie de ejército organizado que se interesan por esta sorprendente identidad que se hace pública; no pueden ocultarse a la mirada del ojo público se les condena a permanecer en todo momento visibles, se les niega a los inmigrantes el ejercicio al anonimato, que es el fundamento de la democracia y a la ciudadanía.

**Mary Douglas** “*Pureza y Peligro*”. Prohibiciones que fuerzan una clasificación, que tienen que ver con las bases cognitivas del simbolismo que obedece a unos procesos mentales.

En el año 78, **E. Rosch** (psicóloga), decía que los conceptos no son construidos a partir de una serie de rasgos suficientes, los conceptos de la realidad; sino que construimos a partir de una serie de prototipos.

Prototipo sería una especie de estereotipos, que puede ser positivo o negativo.

Ejemplo en animales, que parecen en las metáforas, ritos, poesía, mitos, etc. Son más o menos propensos a la elección de estas situaciones, la condensación del simbolismo en determinados animales, u objetos. El carácter simbólico de un animal, hablamos de las anomalías taxonómicas de las que estamos tratando, no están adecuados para la participación de estos rituales o mitos. Esto es interesante porque por ejemplo los biólogos o zoólogos, todas las taxonomías dejan unos espacios para añadir nuevas especies que se descubran, por ejemplo con los insectos, estas clasificaciones que utilizan están abiertas y contienen un numero casi infinitos de posiciones para nuevas categorías de animales que se están descubriendo en este sentido.

En la mitología los distintos personajes que aparecen, como la Esfinge, Medusa, son aberraciones taxonómicas, como los ESTRANJEROS, cerca físicamente pero lejos moralmente, es una dicotomía de conceptos, admiración y temor. Hay una conexión entre este carácter simbólico de ciertos animales y el hecho de que sean aberrantes para ciertas culturas, esta anomalía taxonómica serías la clave para la aplicación no solo en animales sino en las películas, o las personas alvinas , mujeres barbudas que aparecían en la feria, son simbólicos porque son anormales. La monstruosidad perfecta, el tipo de actitud que tomábamos frente a estos seres, es la risa y el miedo, el opuesto de las Ferias serían los Museos, en los que se acuden para ver lo que llamamos Fetiches, observamos esta perfección monstruosa, estos objetos únicos y perfectos, como son las Meninas, frente a los cuales establecemos una actitud de Reverencia todo lo contrario a lo que experimentamos en las ferias; es decir la misma actitud que cuando estamos en una Iglesia, si vamos más allá es semejante a lo ocurrido en la Cuaresma y el Carnaval, donde en el primero hay que mantener una actitud reservada y discreta y en el segundo caso se tiene una actitud de exceso y de diversión. M. Douglas describe cómo aparecen una serie de animales que son más “adecuados” para consumo humano y otros animales sin embargo no son aptos para el consumo, o incluso hay animales “tan perfectos” que son ideales para realizar los sacrificios y cumplir un ritual, las especies que se alejan de esta definición de lo más sagrado, son los animales aberrantes, es decir el levítico plantea un sistema coherente, un ejercicio de clasificación, estos animales prohibidos no son arbitrarios, son anomalías respecto a las taxonomías de animales que aparecen en la Biblia. Los Lele, tienen a un animal que tiene escamas, pero que trepa por los árboles, Pangolín, y con otra característica, que solo tienen una cría, esto se asocia los seres Humanos, los Leles cuando se mata un Pacolín lo tratan como si fuera un jefe, se come la carne del animal que sirve para garantizar la fertilidad de las mujeres.

Por otro lado vemos el ejemplo de los murciélagos, ratón y pájaro, hay una serie de leyendas, que describen a nivel desproporcionado los males que producen, tenemos toda una serie de mitos alrededor de este animal, el miedo que el tenemos no tiene una justificación científica. Otra aberración porque es un pájaro pero tiene pelo. M Douglas, cualquier sistema de clasificación existente da lugar a una serie de anomalías y toda cultura hace frente a todas estas anomalías que desafían todo este sistema de clasificación.

Ejercicio de clasificación inherente al toda cultura humana, construcción de una maya que conceptualizan a la sociedad, toda cultura no es más que la responsable de este ejercicio de taxonimización, de clasificación. Primero diferenciamos y después establecemos las causas de esta diferenciación.

**Las culturas del trabajo. Identidad socioprofesional**

En el texto de *Jordi Roca*, sobre todo en el final del artículo, con “cultura de empresa” como concepto clave (saltarse la primera parte).

El otro texto para este tema es de *Isidoro Moreno*, sobre las culturas del trabajo, dentro del desarrollo del capitalismo financiero, con un nuevo modelo ideológico que se está imponiendo –el neoliberal- con la desregulación, la deslocalización, el fin del trabajo, la crisis de la conciencia de clase típicamente marxista debido a una política de fragmentación del movimiento obrero, etc.

A partir de un extracto de la película *Tiempos modernos*, hablamos del fordismo, de la alienación, de las cadenas de producción donde el trabajador se ve desposeído del producto. **Frederick Taylor**, teórico del s. XIX, plantea la división técnica del trabajo, en el cual no se requiere que el trabajador sea especialmente cualificado, con lo cual se ve la descualificación del obrero –que ahora hace un trabajo mecánico- siendo un engranaje más de la máquina; el ingeniero, el jefe, es quien controla el rimo de la producción. Maximizar la eficiencia de la mano de obra en el trabajo, de las máquinas que tienen que estar trabajando sin descanso, cronometrando las tareas –todo esto planteado ya por *Taylor*- donde va unido a una forma de motivación al trabajador, individualmente, premiando la productividad de aquellos que más trabajen. Con esto se consigue la desvinculación de los trabajadores, el “*divide y vencerás*”. Supresión de la improvisación, la eliminación de los movimientos innecesarios del obrero, donde son los supervisores los que controlan. Por tanto *evitar el control del trabajador*, persiguiendo una mayor productividad.

*Henry Ford* no solo introduce la cadena de montaje, sino que incrementa el número de trabajadores e incremento el salario, dando así capacidad de adquisición a esta nueva clase de trabajadores. Este modelo duró hasta los años 60, donde se consiguió un aumento de producción y reducción del costo.

En los años 70 surge el post-fordismo, donde en “*Mundo oficina: la gran familia de los privalios*” (programa TV) veremos como son los sistemas de valores, las creencias, los ritos, etc. dentro de las empresas. Detrás de estos procesos de producción hay un manejo de ideas, de creencias, de conductas prácticas, mitos, etc. que de alguna manera rodean a esta cultura.

La *cultura del trabajo* podría definirse como “generación, actualización y transformación -como proceso dinámico- de las formas simbólicas en el seno de la actividad laboral”. Intersección entre los simbólico y lo labora, entre lo material y productivo y lo simbólico. Modelo de organización del trabajo que surgió en los años 70, propio de las sociedades post-industriales. *Daniel Bell* en “*Las sociedades postindustriales*”, donde habla de un nuevo tipo de sociedades que se centra en la generación de servicios, de producción de tecnología, con cambios que derivan en lo que se empezó a denominar como el “toyotismo”. Nuevos sistema de organización del trabajo que implantó Toyota en Japón, con un sistema de calidad total –evitar errores, averías, demoras, etc.-, con un trabajo combinado –trabajador polivalente-, implicando el trabajo en pequeñas cuadrillas que toman decisiones acerca del proceso de producción –en contra del modelo fordista- apoyado en las nuevas tecnologías –internet, avances tecnológicos- con un énfasis en el cliente, en el consumidor, entendiendo este como algo heterogéneo, diverso, teniendo que buscar las especificidades de cada consumidor. Importancia de los servicios de los trabajadores de “cuello blanco” frente aquellos de los de “cuello azul”, que no han desaparecido, sino que se han “deslocalizado” a otros países del tercer mundo, con trabajadores explotados, con sueldos míseros, sin derechos laborales reconocidos. *David Harvey* cita esta contradicción.

Otro de los elementos es la feminización del trabajo, donde las mujeres son puestos en los peores puestos de trabajo. También otro elemento es la producción no en masa, sino la producción justa y necesaria.

Importante la identificación del trabajo en grupo, donde el jefe y el empleado están en un “mismo nivel” –solo como imagen construida.

Hay una suerte de articulación entre la alienación y la autonomía, algo que siempre ha tenido una serie de balances, pero que en este contexto se articulan.

Marx ya apuntaba en esta dirección, donde las clases eran el elemento que tomaba de análisis, pero que dejó atrás en él cosas como el género, la edad, la etnia, etc.

Hay una doble dimensión de esta cultura del trabajo –que en el texto de I. Moreno no aparece- y que es relevante: la **eficacia simbólica** –de C. Lévi-Strauss- donde se hace a través del manejo de los símbolos una situación real, donde en este caso concreto del trabajo, podemos hablar de *eficacia simbólica del trabajo*, pero también hay una *eficacia laboral de la cultura*. Podemos plantear esta dimensión simbólica –que Lévi-Strauss plantea como manipulación de los enfermos, entendido en nuestros términos como efecto placebo. La sociedad previamente le otorga al chaman un poder curativo- así que con eficacia simbólica del trabajo nos referimos a los efectos culturales que tiene la actividad laboral, como el *incremento del control*, también todos los significados que emergen en el trabajo y que son trasladados hacia la vida cotidiana como la organización, relajamiento, no estando ya el trabajo separado de la vida, y por último en cuento a la eficacia laboral de la cultura, con influencias culturales que están involucradas en el proceso de trabajo, como la racionalidad weberiana, con la especialidad y división de funciones, también las diferencias de cultura en el tipo de vestimentas; es decir, que en el trabajo vemos al influencia de la cultura, condicionándonos la manera de actuar en el trabajo. Rituales, componentes lúdicos –en una sociedad que se guía por el placer-, el comer, son elementos de influencia de la cultura, como lo son la cooperación, la transparencia, etc. donde vemos toda una serie de pautas de conducta –sentido del humor- donde vemos reflejado las pautas de conducta de la cultura a la que pertenecen. Doble dimensión por tanto, donde por un lado hace que se aplique las actitudes laborales en la vida cotidiana –*eficacia simbólica del trabajo-* llevando los valores del trabajo a la casa, y por otro lado los valores de la cultura que se extrapolan al trabajo –*eficacia laboral de la cultura.*

Hay un poder sobre lo real, y también un poder sobre la actividad laboral que puede entenderse en términos de eficacia, con una construcción de modos de conducta –satisfacción, conformidad, etc.- como forma de disciplinar al personal, no ya con el trabajo alienado, sino funcionando de un modo más sutil, pero que en el fondo lo que viene a sustituir es un tipo de alienación por otra, que proporciona un sentido, un formar parte de una colectividad –en este caso de empresa- siendo esta, la empresa, el que suministra el sentimiento de identidad, diferenciándote frente a unos otros, existiendo para ello toda una serie de símbolos.

Al final todo este modelo de transparencia no es más que un mito, donde además, extrayendo la idea de Foucault y su modelo panóptico, es una forma más de controlar, de autocontrolarse, de autodisciplinarse.

Retomando las imágenes de “*Tiempos modernos*”, hablaremos de la alienación y del efecto de las tecnologías. Hay quien habla de una etapa de “*taylorismo digital*”.

Este ***taylorismo digital***, en relación con el trabajo, y con la división social del trabajo, es lo que veremos a continuación. Actualmente hay un proceso de gestión científica del trabajo, al igual que en el s. XIX, donde las tareas no mecanizables, sino específicamente intelectuales –dominio de los expertos- que diagnostican; nueva clase de los expertos que tienen el conocimiento. *Daniel Bell* en “*El advenimiento de la sociedad post-industrial*” habla del surgimiento de una nueva clase social que son los técnicos, los ingenieros, quienes son expertos en la maquinaria, la tecnología, etc. Hay procesos que de alguna manera tienen que ver con esta nueva clase, pero a la vez hay una sustitución del trabajo creativo, típico de las clases medias, por las máquinas, modificando la capacidad humana de tomar decisiones. Protocolos de decisión que están automatizados.

El trabajo, que no es más que una construcción social, aunque con sustrato objetivo, donde se necesita “trabajar” para subsistir – ¿en este caso hablaríamos de laborar? – pero que también es subjetivo. Dicho proceso objetivo-subjetivo tienen que ver con un proceso de valorización, de creación de valores, donde transformamos la naturaleza para crear un valor. Este proceso de trabajo no se reduce solamente a la energía, o al esfuerzo mental, sino que en realidad el proceso de trabajo es una relación social, donde existe esta interacción con otros hombres y mujeres, con otras personas propietarias de los medios de producción, etc. poniéndose en juegos relaciones de poder, de dominación, con discursos, estéticas, formas de razonamientos, siendo en definitiva caleidoscópico, con múltiples dimensiones.

En particular, en el trabajo capitalista, lo que hay es una creación y circulación de un valor, que se genera en ese proceso de trabajo, bajo estas relaciones de dominación/consenso, de autoritarismo/convencimiento. Hay un sistema de mercado, una serie de instituciones, que regulan estos procesos de trabajo. No solamente hablamos del trabajo industrial, asalariado, sino también el trabajo informal, el que se cobra en dinero negro, el trabajo doméstico.

También hay relaciones que tienen que ver con el género, con la etnia, que están vinculadas a los procesos de trabajos, insertas en relaciones de dominación, donde existe la expropiación y explotación de la fuerza de trabajo, realizada a través de la generación de plusvalías –valor añadido.

El capital lo que hace básicamente es comprar y vender, donde la fuerza de trabajo es intercambiada como una mercancía. Se relacionan bajo una idea de “sistema justo”, “mercado justo”, siendo para los capitalistas muy convenientes que dichos trabajadores se liberen de la posesión de los medios de producción. Al contrario que otro tipo de sistemas, el capitalista tienen como objetivo la acumulación –otro tipo de sociedades lo que tienen es un trabajo socializado-, mediante el trabajo alienado. Hay una contradicción entre el trabajador y el capitalista; nadie impide a los trabajadores luchar por un aumento de salario, pero tampoco existen impedimentos para que los capitalistas quieran pagar menos, pero como ya decía Marx, a la hora de derechos que se contraponen, quienes acaban ganando son quienes tienen el poder, los que tienen la fuerza de decisión. Cuanto más éxito tiene el capitalismo en este sentido, mayor adquisición de valor añadido. Por el contrario, cuando los trabajadores se organizan, mediante sindicatos, la respuesta típica del capital es dejar de invertir o reinvertir, crear deliberadamente desempleo para disciplinar a los trabajadores, o crear trabajos precarios, consiguiendo el **disciplinamiento** de los trabajadores, a través de situaciones de vulnerabilidad. Esta consideración de la contradicción apunta también al futuro, con una dominación del capital sobre el trabajo, y que hace surgir algunos intentos de vencerlo; asociación de trabajadores que se adueñan de su tiempo, con empresas autogestionadas. Las economías solidarias, que han tenido un éxito limitado en este sentido, ya que al ser muy utópicas acaban siendo muy problemáticas; la distribución de los beneficios mantienen la ideología del valor de cambio, con lo que acaban fracasando, cómplices de su propia autoexplotación. Lo que hace falta es crear las condiciones de un trabajo no alienado. Hay que enfocar a otros lugares; el excedente no se apropia solo en el lugar de trabajo, sino que también se produce en aquellos trabajadores que son despojados de su dinero por parte de comerciantes. Nuestra vida cotidiana es un continuo procese de expropiación. *David Harvey*, en “*17 contradicciones y el fin del capitalismo*”, habla de otro tipo de expropiación, como los impuestos. Prestaciones mercantilizadas, como la recogida de la basura, el agua, donde somos despojados. Políticas de acumulación de capital por desposesión, donde el medio es la extracción de renta y de riqueza de la población vulnerable, a través de la supresión de derechos que en su día fueron duramente conseguidos y que hoy se anulan, se suprimen –pensiones, sanidad, educación, etc. con un alto grado de desposesión, altamente racionalizadas. Prácticas sociales que involucran a todos.

El trabajo tiene dos tipos de divisiones: una división técnica y una división social del trabajo. Esta último implica que hay personas expertas, preparadas.

La introducción de la tecnología en los procesos de trabajos, siendo interesante ver como ya desde el marxismo se creía en que la contradicción principal del capitalismo era –hasta pensar que sería su fin- en el increíble incremento de las fuerzas productivas, exponencial, y en la incapacidad del capital de aprovechar esa mayor productividad gracias a las mejoras tecnológicas, para el beneficio común. Esta apropiación hacía pensar que llegaría un momento donde las masas se revelarían, habiendo tomado conciencia de esa desigualdad, con el surgimiento de un movimiento proletario universal. Este argumento, aunque no exento de verdad, es simplista. Este aumento de las fuerzas productivas podría ser el peor enemigo del capitalismo, donde Harvey lo explica de la siguiente manera. El objetivo inmediato del capital es el beneficio, traducido socialmente a través de la acumulación. Con este fin los capitalistas reconfiguran y adaptan tres cosas: el *hardware*, el *software*, y las *formas de organización*. El hardware son las máquinas, el software es la programación de dichas máquinas, y por último unas formas de organización, con estructuras de mando y de control, en particular de la mano de obra, de la fuerza de trabajo, controlada y organizada de una determinada forma. Aumentar la productividad, la eficiencia y la tasa de beneficio es el objetivo, donde los tres aspectos que nombramos antes son igualmente importantes. Una estructura de control es una tecnología social, donde ya Foucault lo explicaba; formas de control que van más allá.

La historia del capital nos muestra que dicha competición de eficiencia, de productividad, de todas estas ventajas competitivas, que devenían en modelos de organización de la producción. Estos nuevos métodos de trabajos, que se extrapolan a otros sectores, y que se dan por saltos tecnológicos. Dicha historia del capital muestra que las empresas siempre han tenido más interés por el monopolio que por la competencia. Una empresa a la cual lo que le interesa es tener el monopolio, lo último que le interesa es la innovación por tanto. Lo más eficiente son las ganancias monopolísticas. La búsqueda de ventajas de tipo tecnológico no es algo exclusivo del mundo de las empresas, sino también en el Estado, en el ejército, con búsqueda de ventajas tecnológicas para mejorar su eficiencia –recaudación de impuestos, vigilancia, policía, gestión del dinero, demografía, con la biopolítica- que no solo involucran a las empresas, sino a diversos agentes e instituciones. Tecnológicas que se pueden aplicar a cualquier campo.

Los **capítulos** 5, 8 y 9 –obligatorios para el temario- del libro “*17 contradicciones y el fin del capitalismo”*, de *D. Harvey* son los que estamos tomando para estar parte del temario. Neomarxista, con lo que define el capitalismo como un sistema de producción económica-social, un sistema transitorio que será sustituido. Importante en su teoría el tema de la mercancía, con una doble dimensión, el *valor de uso* y el *valor de cambio*. La lucha entre ambos valores se da en el *mercado*; antes ya en la inversión de las mercancías se esperan obtener plusvalías, mediante las *fuerzas de trabajo*. Es en el mercado donde se da la “lucha violenta”, con la idea liberal de A. Smith y la mano invisible. La fuerza de trabajo llega a este mercado sin nada más que su fuerza de trabajo, en situación de vulnerabilidad, obligado a ir en un estado de necesidad. La *plusvalía* se explica en el trabajo social –aquel que se hace para otros- donde una vez completado el trabajo necesario para reproducirse como individuo sigue trabajando, generando una plusvalía de la cual se expropia por parte de los propietarios de los medios de producción. Al invertir en tecnología, se reduce el tiempo necesario para esa reproducción del individuo, pero aun así sigue trabajando las mismas horas, siendo mayor la plusvalía alienada, y mayor el beneficio de quienes controlan los procesos productivos. Poco a poco se va prescindiendo de la fuerza de trabajo, donde un robot lo hace de manera más efectiva, no necesita descanso, no tienen derechos laborales…siendo esta la causa de que cada vez más hay más personas prescindibles. Al capital tampoco le interesa esta contradicción por la cual gran parte de la población no disponga de medios para consumir.

Harvey dice que estamos viviendo una nueva etapa, donde superada ya la fase análoga a la máquina de vapor, mecánica, titánica, pasando a una fase donde lo que domina es una metáfora orgánica-química, con un conjunto de procesos, nerviosa. Formas de pensamiento y teorización orgánicas. La plusvalía sería este excedente económico, donde hay dos tipos: la *plusvalía absoluta* –que antes hemos descrito- y que se basa en ampliar el horario de trabajo, y la otra plusvalía, señalada con la tecnología, que se denomina la *plusvalía relativa* que deviene del aumento de productividad. El capitalismo lo que hace es combinar ambos tipos de plusvalías.

En el **video** de “*David Harvey. La crisis del capitalismo*” (YouTube), vemos un poco estas ideas.

1. Debilidad humana
2. Fallos institucionales
3. Todos estuvieron obsesionados con una teoría falsa
4. Orígenes culturales
5. Fallos de la política. Riesgos sistémico

Contradicciones internacionales del capitalismo.

La cuestión de la tecnología y el capital; siempre hay alguien que sale favorecido o otra quien carga con el peso de la innovación –despidos, reducción salarial, etc. La historia lógica de capital tiene 5 imperativos tecnológicos que se solapan entre ellos según Harvey:

1. ***Organización***. Se refiera a todas las divisiones del trabajo –ingeniero, mecánicos, ensamblajes, etc.- en la que están dividido los procesos de producción. Es aquí donde se generan toda una serie de teorías acerca de la gestión empresarial óptima en dichos procesos de trabajo.
2. ***Facilitar la circulación del capital***. Esto se consigue de diferentes maneras. Hoy día, con la obsolescencia programada, lo efímero de las modas, de las producciones, donde lo que se persigue es la consumición continua. Ropa, alimentación, donde se promueve una circulación del capital constante, ya sea promoviendo el consumo, acelerando los procesos de producción, facilitando la movilidad de objetos, de transportes, de la fuerza de trabajo, y del capital en general.
3. ***Tecnologías de difusión del conocimiento***. Datos, bancos de memoria, registros, expedientes, estadísticas, etc. que sirve para evaluar la “salud” de la economía. Hablamos de los *BigData*, con superordenadores para trabajar con esta cantidad inmensa de información.
4. ***Relación entre las finanzas y el dinero***. Tendencia del capital a crear capitales ficticios que circulan libremente –sistemas de créditos, las acciones, las preferentes, los bonos, etc.- que son riesgosas, volátiles. Capitalismo de casino –como decían los Commaroff- donde en dicha sociedad dominan los expertos.
5. ***Control del trabajo y el proceso laboral***. Hay una contradicción entre el papel que está teniendo los trabajadores, su rol actual, y la relación que hay con el futuro del trabajo. Ya no hablamos de trabajo sino de la *empleabilidad*, algo abstracto, donde se refiere a un perfil. Su relación con el cambio tecnológicas –maquinas, robóticas, ordenadores- cuyo propósito es ampliar el control sobre el trabajo, y no solo en cuanto a la eficiencia física, sino en el sentido de disciplinar a los trabajadores empleados; la *autodisciplina* que se impone a través de las tecnologías. Las mentalidades y los hábitos culturales de los trabajadores son de alguna manera modelados por estas formas tecnologías, donde muchas de las innovaciones tecnológicas se han fijado como objetivo primordial el control de los trabajadores, quitándoles poder –como a los sindicatos- para conseguir así una mano de obra más sumisa y obediente. Marx decía que la introducción de tecnología es un arma crucial en la lucha de clases, donde el capital había adoptado estas tecnologías con el objetivo de disciplinar a los trabajadores, quitándoles poder. El sistema taylorista, que pretendía teóricamente convertir al trabajador en una especie de gorila entrenado para desempeñar un trabajo, con la robotización, la automatización de muchos de los procesos. Esta es la fantasía del capital: un control total sobre los trabajadores. “*La calle es el último espacio de libertad*”, palabras de *M. Delgado*. Si el trabajo social, fuente de valor y de beneficios, es sustituido por máquinas no va a tener sentido económico ni político, con la desaparición de los empleos y de los salarios de la gente, pasando a ser gran parte de la población desechable. Con el crecimiento exponencial de las tecnologías en el ámbito laboral cada vez más profesiones serán menos necesarias. Esta automatización recaerá sobre los productores del conocimiento y sobre los trabajadores mejor pagados. Para intentar cuadral el círculo de esta disparidad, se plantea que cada vez seamos más consumistas –lowcost, rebajas-, redistribución de los impuestos, únicos medios para mantener dicho sistema, con la creación de demanda.

Si desaparece ese trabajo social necesario, no habrá dinero para continuar el círculo, siendo por tanto también un problema político. Por parte de la izquierda se plantea como una batalla frente a la pérdida del trabajo, en una batalla perdida. El trabajo social cada vez es menos significativo, menos relevante, más prescindible.

“17 contradicciones y el fin del capitalismo” Cap. 9

División social del trabajo, pero hay otras distinciones a tener en cuenta a la hora de hablar del trabajo, por ejemplo la condición biológica, por ejemplo el contrato a mujeres o despedirlas por quedarse embarazada, debido a la eficacia y al ahorro del tiempo.

Por otro lado, el ejemplo del norte de México, la mano de obra es femenina y soltera.

Hay elementos culturales que explican también esa diferencia, como el grado de machismo de la población, el tipo de educación que reciben las mujeres se proyecta de nuevo en el trabajo. La eficacia simbólica, de Lévi- Strauss, y la eficacia laboral de la cultura, como la cultura está incorporada en el trabajo, en beneficio del empresario, esas mujeres están educadas para que no reivindiquen sus derechos.

La idea importante del texto, es cómo se imponen los trabajadores, ¿son los trabajadores los puntos del alza?, ¿son los obreros?, no son los obreros sino la clase media, somos todos o ninguno, clase media, parece ser que los empleados de bancas, los oficinistas, los trabajadores funcionarios, han sido considerados como los que pueden poner en aprieto al capitalismo. La lucha no solo se da en las fábricas, sino las clases medias, los técnicos: abogados, profesores, ingenieros… la gente que lucha no están en las fábricas, son las personas desahuciadas…

La lucha está diseminada, cómo se está extrayendo el capital a los ciudadanos. Los intereses, las tarjetas de débito… se pagan intereses, es la Economía del Despojo.

La gran feminización del trabajo, estadísticamente son las peor pagadas y las más pobres, la consideración del trabajo doméstico no se tiene en cuenta, cómo se ha mercantilizado las labores domésticas, gente que viene a limpiar, cocinar, la manicura, es deicr, la mercantilización de las tareas domésticas,

Otro punto de vista es el suministro de otros países como mano de obra barata, que hacen los peores empleos: mal pagadas y explotadas. Filipinas por ejemplo se ha especializado a exportar mano de obra doméstica, trabajadoras.

Los peores empleos están reservados a los inmigrantes más vulnerables.

Dividir el trabajo ha sido una estrategia, así como la tecnología, que se ha encargado de sustituir a los trabajadores, arrebatándoles el poder y segundo degradar el valor de los trabajadores. La gestión científica del trabajo para descomponer todos los procesos de producción y convertirlo en un Chimpancés. La emergencia de un nuevo sector muy importante y poderoso, que son los ingenieros.

Lo que el capital pretende es la abolición de las habilidades monopolizables, al capital le encanta que haya miles de técnicos informáticos venidos de la india como programadores, no quiere abolir las habilidades de esos programadores, lo que quiere es que no se monopolice debido a que si esto ocurre pedirían un mayor salario. Si hubiera pocos trabajadores de un sector, acapararían toda la producción en ese ámbito y no serían controlados por el sistema.

Nuevas ocupaciones, por ejemplo en una empresa automovilística, necesita en la actualidad de nuevos trabajadores de sectores como el márquetin, servicios, empresas especializad tienen especialidad de riesgos…

Alineación separación del trabajador, y lo que éste ha creado, de su producto. Es este trabajado sin aptitudes, es aquel trabajador apéndice de una máquina, sin ningún tipo de inquietud. El ser humano no puede vivir en un mundo desprovisto de sentido.

¿Cómo un trabajador alineado puede regresar a su casa y pensar que su vida puede ser diferente?, frente al a brutalidad del trabajo cómo se podía construir un tipo de asociación o reunión.

*Es un peligro que los trabajadores lean, porque cuando leen empiezan a soñar. David Lagunas.*

Históricamente ha habido un conflicto entre dos elementos: autonomía y alineación.

La autonomía es la capacidad del trabajador de gestionar una parte de su propio trabajo. Porqué las empresas fomentan la desaparición del sistema fordista, por las problemáticas que gestionaban. Los trabajadores para reivindicar su autonomía dentro de la empresa sería a través de los sindicatos, la solidaridad de los trabajadores, y a nivel simbólico, la reunión, como por ejemplo tomar café juntos, o en el tiempo libre hablar en grupo.

En esta lógica productiva hemos hecho una abstracción del tiempo, “El tiempo es oro”🡪 B. Franklin. Por otro lado el tiempo en el que no se está produciendo nada es un “tiempo muerto” que no entra dentro del tiempo de trabajo, es decir una pura abstracción entre tiempo de trabajo y tiempo libre, porque el tiempo de trabajo es también parte de trabajo.

Hay gente que no es feliz estando de vacaciones, porque el trabajo tiene un elemento positivo, porque cuando estás trabajando tú tiempo está planificado. El desorden a estas personas no les da felicidad. Con el miedo de perder el empleo también hay gente que se encuentra ansiosa, por el miedo a que lo llamen para trabajar, o por otro lado no lo llamen también puede ser un riesgo.

Exaltar a los trabajadores como oficio, reivindicar su identidad es una forma de ganar autonomía, sentirse orgullosos por su trabajo como colectivo, es otra forma de defensa contra la alienación, por otro lado, los juegos, cumpleaños en las oficinas, o ceremonias en los trabajos.

Las condiciones alienantes si son dominantes en los países del tercer mundo.

La fabricación en la creación de un producto conlleva un trabajo social de base, a través del precio se representa el coste de su producción, la realidad es un fetichismo, solo se ve el valor de cambio pero ese valor de cambio está vinculado al trabajo social que la persona desconoce, es decir tenemos un desconocimiento de las condiciones de producción, este hecho es el que permite los bajos costes del producto que compramos.

Marx, «entre derechos iguales, es la fuerza [Gewalt] lo que decide».

**(Wikipedia)**

**Los estudios de Hawthorne Works**, término acuñado por Henry A. Landsberger, los experimentos fueron coordinados por Elton Mayo. Al saber los trabajadores que estaban siendo observados, aumentó la productividad. Este autor estaba en contra del taylorismo, por ello también probó el incentivo a aquellos que producían más, sin tener en cuenta las redes de sociabilidad dentro del empleo. Este sistema tampoco funcionó.

**En definitiva,** a grandes rasgos, los procesos de trabajo podríamos sintetizarlos a partir de tres grandes dimensiones:

1. La Cultura del trabajo, es un sistema simbólico que a través de valores se manifiesta en los comportamientos y actitudes de los individuos. En el trabajo encontramos una serie de relaciones culturales, (ejemplo de los estudios H. W )
2. El proceso de Producción, encontramos un tipo de relaciones materiales, lo técnico, productivo… este es otro aspecto que interactúa con el trabajador.
3. Los Pactos Sociales, encontramos relaciones de Poder, con el jefe, empresario, sindicatos, rector, gobierno…

Nunca debemos perder de vista estas tres dimensiones que están relacionadas, este tipo de dimensiones se relacionan con el trabajo y trabajador han ido cambiando, es cierto que hay que comprender esos procesos, que son diferentes según qué sectores, y los procesos de trabajo tienen que observarse según una serie de patrones, por ejemplo el capitalismo no es el mismo en una sociedad liberal que en una sociedad comunista. A partir de los años 75, se empieza a neutralizar una serie de pactos que tienen que ver con el llamado Estado del Bienestar, el capitalismo quería asegurarse la reproducción de las relaciones sociales puramente capitalista, el estado se convierte en un estado asistencial. El plan Marshall, fue el resultado de una necesidad propia del capitalismo.

El capitalismo no era sostenible sin un pacto, si a la clase popular le puedes dar una paga extraordinaria, a través de un sistema de impuestos para la redistribución del capital, actualmente el estado del bienestar ha sido criticado por el neoliberalismo, su discurso es que éste ha provocado la crisis, hay una culpabilización hacia los pobres.

**La identidad de géneros**

Antes de hablar de identidad de género, preámbulo en cuanto al contexto actual, centrado en estudios de la masculinidad.

Vamos a ver un enfoque complementario al de antropología de los géneros, mediante la lectura de P. Bourdieu en su libro llamado “*La dominación masculina*” (texto de la suave violencia) y del texto de S. Cucchiari “*La revolución de género y la transición de la horda bisexual a la banda patrilocal*”.

Vemos un **video** llamado “*IV. Masulin-femenin*” (YouTube), de Bourdieu. La conclusión de su libro es que para derribar el sistema de dominación masculina el amor es la mejor receta; reciprocidad mutua, reconocimiento mutuo, donde podemos aportar algunas reflexiones adicionales. *Eva Illouz* –antropóloga feminista marroquí- con obras como *“¿Por qué duele el amor?*” y “*El consumo de la utopía romántica*”.

El video de Bourdieu, donde dice que “*la dominación masculina es la forma más representativa de violencia simbólica. […] Dominación simbólica, estructura incorporada, […] inscritas dichas estructuras en los pliegues del cuerpo. Los dominadores son dominados por su dominación*”. Habla de auto-imposición de los dominados, en lo que me recuerda un poco al concepto de disciplina y autodisciplina de Foucault.

En cuanto a la dominación simbólica, entendida como natural y legitima por los dominados. La dominación del hombre de la mujer es la prototípica, la expresión más clara dentro de las dominaciones –etnias, clases- donde es curioso cómo se legitima. La violencia simbólica –en oposición a la real, efectiva- que no es el resultado de mentes perversas; para ello recurre a la tradición marxista, la cual ve la dominación de los proletarios como un efecto de la alienación. De alguna manera Bourdieu apela a esa mixtificación de la falsa conciencia, donde lo importante es ver donde se ejerce esta dominación; se ejerce primeramente sobre el cuerpo, donde dicha importancia se encuentra en Foucault, con “*Vigilar y castigar*”. Idea que surge a partir del s. XVIII de crear cuerpos dóciles, *sujetos sujetados*, poder modelar los cuerpos, sometiéndolo a autoridades invisibles; surgimiento de las **sociedades disciplinarias**. Técnicas disciplinarias que forman el arte de gobernar; la primera dominación se ejerce por tanto sobre los cuerpos, sobre los niños, a través de la escuela; se disciplina el cuerpo, aprendiendo a estar quieto, dócil, modulando sus gestos, su conducta, asumiendo estructuras, jerarquías, reprimiendo sus necesidades.

Hoy día los cuerpos están ligados a todo tipo de placeres, donde a priori parece que no haya ningún tipo de sanción, en una sociedad individualista, hedonista. Toda esta expresión desbordad, de buscar el placer por el placer, está articulada en una sociedad de consumo, donde como dice Eva Illouz, “*el amor no es más que un producto de la sociedad del consumo*”. Hoy día hemos sustituido esa idea del amor romántico por el del goce.

Bourdieu plantea una visión de las sociedades contemporáneas, comparándolas con la sociedad de Cabilia –sociedad arcaica del norte de África- donde se ve como la dominación masculina, la cual intenta descifrar.

*María Jesús Buxó* plantea en “*Antropología de la mujer*” que las mujeres siempre avanzan en el desarrollo de las habilidades lingüísticas, mientras que los hombres desarrollan otras, como la espacial.

*Tim Ingold* habla de una interacción continúan entre el ser humano y su medio ambiente, quien es el resultado entre la interacción del medio y la cultura, que se combina de una manera muy compleja. Cada uno de nosotros somos resultado de esta coevolución de la cultura. Neurocientíficos ven como se reconfiguran cartografías neuronales, conexiones dentro del cerebro, ramificaciones, que antes no estaban conectadas entre sí, donde la cultura también modifica la predisposición neuronal, siendo un hallazgo importantísimo en el análisis de la ciencia. El problema es hacer de la herencia biológica una inferiorización de los otros. Retroalimentación, influencia mutua. Cuanto más se avanza en estos análisis, vemos como no se puede descartar la biología.

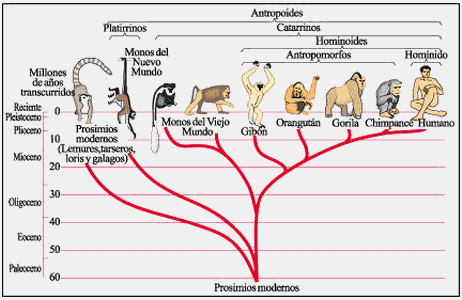
En nuestro caso, desde el análisis de la cultura, en la transmisión de modelos de género, donde se ejerce esta doble dominación según Bourdieu. Una a través de mecanismos objetivos de segregación, donde es un hecho objetivo contrastado con las estadísticas; luego los procesos subjetivos, que son aquellos proporcionados por la cultura que inclinan a la mujer o al hombre a escoger, a decidir, a tomar decisiones. Entre estas estructuras objetivas y esas estructuras subjetivas aparece el habitus, que es la somatización, en el cuerpo, que nos crean los sistemas de percepción, de acción, de pensamiento, y que hace que dos personas en una situación igual tomen decisiones distintas. Mujeres objetos que vienen a definir la posición social del hombre, teniendo una función de representación del estatus del hombre. La “mujer animadora”, donde incluso en los programas serios de debate le cuesta tomar la palabra públicamente; la “virtus” de la que habla Bourdieu, donde los hombres y su “pundonor” en la Cabilia, característico de los hombres. Dice que las mujeres renuncian a la utilización pública de su mirada. “*Resistirse a la seducción es no dejarse poseer, es no ser dominado por el poder de otros; toda afirmación viril es en el fondo agonística*” donde desde la infancia, desde la adolescencia se van confirmando la masculinidad, sobre todo en sociedades “arcaicas”. La ropa es una señal de distinción pero también de orden. El poder de las mujeres, sus armas, han sido tradicionalmente las armas de los débiles, desarrollando el poder de los débiles: la astucia, la magia, el amor posesivo de la madre, el sufrimiento, donde la mujer construye su punto de vista a través del punto de vista de los dominadores. Sus imágenes, sus representaciones, asumen su dominación, impuesta por los dominados, donde las emociones corporales como la ansiedad son reflejo de los límites impuestos por los dominados. “Las mujeres han sido símbolos cuyo sentido se construye al margen de ellas” encaminado en la construcción del capital simbólico en función del hombre, como el honor, el pundonor, en sociedades mediterráneas por ejemplo. La mujer como fetiche, donde el hombre se reserva los intercambios de mujeres –Leví-Strauss ya hablaba de esta dominación- donde Lagarde habla de la mujer como signo de intercambio, de alianza retomando la idea de sistemas de alianza, como objetos de intercambio, que ya plantea Leví-Strauss. La virilidad, parecida a la nobleza, al honor, que se inscribe en el cuerpo en una serie de disposiciones que nos parecen naturales dice Bourdieu.

Su contrapartida será la tensión que supone a un hombre acomodarse a estos modelos culturales de la masculinidad. Tiene que reafirmar constantemente su virilidad, teniendo que buscar la *distinción*. Exaltación de los valores masculinos unidos a los miedos que suscita la feminidad en el hombre; una parte de la violencia machista tiene que ver con este miedo a la mujer con criterio, que no se deja dominar, hablándole en igualdad. La experiencia que tiene la mujer siempre está expuesta a la objetividad del otro, a la mirada del hombre. Cuanto más desajuste existe entre el modelo de cuerpo de la mujer, entre el ideal de una sociedad, y entre el cuerpo real, más malestar y vergüenza. Este cuerpo real está sujeto a esta relación practica que imponen las miradas, con la consiguiente dominación asumida por la cual la mujer objetualiza su cuerpo; la feminidad resulta ser complacencia para el ego masculino, donde estas son atentas, sumisas, discretas, acosta de mantener un *sistema de inseguridad corporal*. Las mujeres son invitadas a gustar, a seducir.

Este es el planteamiento de la *dominación masculina* de Bourdieu. Mujeres como víctimas inconscientes de su propio habitus, y de las instituciones que reproducen dichos habitus. La familia es clave en el análisis de estos modelos sociales; también la escuela, el Estado o la Iglesia, para ver cómo se construyen las instituciones que reproducen dichos habitus. El orden social funciona como una inmensa maquinaria simbólica que tiende a reproducir la dominación masculina.

El género no es más que un sistema de dominación masculina, no cabiendo otra descripción posible. La única manera de acabar con ella sería acabar con el género, como sugiere *Cucchiari*. Vemos el **documental** *Bonobo: the female alpha*. Cucchiari imagina –hipótesis- una sociedad sin género, al igual que Einstein u otros grandes pensadores, científicos. Los bonobos aportan elementos muy importantes para la comprensión de nuestro sistema de género.

En el mundo de los primates, diferenciaríamos tres ramas: los gibones como ejemplo de la primera, la de *Hilobátidos*; en la segunda destacarían los orangutanes, los chimpancés, los bonobos y gorilas, llamada *antropomorfos*, y nosotros como representantes de la tercera rama, la de *homínidos,* que muestra un gran parecido con los “grandes simios”. En los bonobos hay lo que se podría denominar como dominación femenina; es la única sociedad de primates donde parece que el poder está en manos del sexo hembra –poder entendido como ejercicio político. En el ser humano no hay datos etnográficos que daten de la existencia de matriarcados, aunque si libros y mitos que hablan de él.



En los bonobos, es interesante ver como consiguen el control, como ejercen el poder dentro del sistema social de los bonobos. Lo consiguen de dos maneras básicamente: solidarizándose entre ellas, formando lo que en antropología del parentesco denominamos sororato, y en segundo lugar no dejando que sus crías, que sus descendencias masculinas se independicen, manteniéndolos siempre cerca. Otra características es que están todo el día copulando, sin diferencia de sexos, como lo que describe Cucchiari como “sociedad sin géneros”, “sin heterosexualidad ni homosexualidad exclusivas”, donde “no hay matrimonio, no hay familia, no hay tabú del incesto”, con lo que en estos aspectos se parece a los bonobos. Esta sociedad imaginada en el pasado por Salvatore es cuanto menos interesante para repensar muchas categorías.

David Lagunas plantea que el sistema de supremacía masculina, en el cual la violencia de género es la “violencia del género”, donde el género en sí mismo es una forma de violencia. *G. Bateson* dice que “*los conceptos más claros oscurecen la realidad*”, donde tendemos a pensar que conceptos que no cuestionamos están cargados de presupuestos que deberíamos reflexionar. Entonces llegamos a plantearnos ¿Qué es el género? ¿Ha existido siempre? No ha existido siempre, surgiendo por una serie de causas que no conocemos, y que se constituye como la forma de organización básica de la humanidad. Hablamos de naturalizar –en términos de Bourdieu, donde damos por sentado algo de manera indiscutible- el género, donde nuestro sentido común no replantea estas cuestiones; la antropología tendría que ser por tanto una herramienta para desnaturalizar este tipo de cuestiones, la crítica al sentido común.

Todo lo que hemos hecho para entender y modificar este sistema de dominación masculina ha tocado techo. Para ello vemos algunas señales que lo indican: la violencia de género como preocupación generalizada en la sociedad, siendo por tanto hoy día materia de gobierno, tomando medidas de concienciación, de prevención, etc. Vimos como en España, la ministra socialista de igualdad culpabilizaba a las propias mujeres por no denunciar, por no hacer uso de los canales de denuncia, sin hacerse un cuestionamiento del principio de supremacía que derivaba en esto. Otro ejemplo son los libros en educación no sexista, como en los países escandinavos; se habla de un reparto de las tareas domésticas, incluyendo a los hombres en las “labores de casa”, asociadas a la mujer tradicionalmente.

En la serie Millennium: Los hombres que no amaban a las mujeres, donde se habla de violencia de género en un sentido desmesurado. La protagonista, ante el acoso y violencia de su padre hacia su madre, le prende fuego a su padre; la recluyen, sufriendo todo tipo de abusos, hasta culminar con la violación del juez encargado de su custodia. Después de más de 50 años de políticas no sexistas en los países escandinavos vemos, aquí mediante la literatura, como se sigue manteniendo la supremacía masculina. Lo mismo en Ciudad Juárez, donde los feminicidios están a la orden del día.

Este techo de cristal se ha alcanzado ya, donde vemos como la violencia de género es constante, con gobiernos con políticas de igualdad en los consejos de administración y gestión de empresas, con presiones para introducir la mujer en el ámbito laboral, educativo, etc. ¿Por qué luego las mujeres siguen cargando con las tareas del hogar?

Hay como una decepción constante, un punto donde parece imposible ir más allá, de traspasar este límite, este techo. Toda esta buena intención de la militancia del feminismo, del empoderamiento de la mujer, donde en muchas ocasiones son decepcionantes los resultados. “Hemos logrado cosas, pero podríamos haber logrado más”, decía Lagarde. No se puede debido a este sistema de supremacía masculina que no se toca de raíz, pues no hemos analizado como funciona desde sus bases. Se han conseguido cosas, pero no lo que estas expectativas reformistas esperaban conseguir. No acabamos de comprender que el sistema no se puede reformar, hay que destruirlo, desarmarlo. Con las políticas de igualdad no se pasará de cierto punto.

Destruir el género puede dar miedo, como pérdida de identidad –ya sea masculina o femenina-, donde somos una construcción social e histórica naturalizada. Debido a ese miedo de pérdida de referentes identitarios no somos capaces de plantearnos esta revolución, que no reforma, del género, mediante su destrucción. Textos en estas líneas, como el de Carla Lonzi “*Escupamos sobre Hegel*” (1972), donde se plantea la destrucción de la familia; sobre todo de los años 60, en ambientes de políticas conservadoras de derechas. Títulos de los 80 que van en la línea de la “Reacción” contra estos textos de los 60.

Ahora nos conformamos con familias monoparentales, da igual si homosexual o heterosexual, pero en núcleos familiares.

El movimiento feminista de los años 70 lo que quería era quebrar a la familia, no integrándose en el sistema del sistema familista, teniendo que ser destructivista. En los años 80 pasaron cosas, como la aparición del SIDA, el neoliberalismo, con lo que todos estos textos pasaron a considerarse como radicales. *Marta Lamas* con “*Cuerpo: diferencia sexual y género*”, G. Rubin y su “*Tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo*”, el propio *Salvatore Cucchiari*, *Serge Moscovici* con su “Sociedad contra-natura”, “*Mujeres, graneros y capitales*” muy criticado desde el feminismo.

Los estudios actuales sobre masculinidad llegan a la conclusión de que los hombres son diferentes entre sí, siendo esta la gran conclusión a la que consiguen arribar. No se plantean la supremacía masculina. Hasta el año 2014 no ha sido retirada la definición de debilidad como asociada a lo femenino. Se muestra la problemática de la masculinidad, pero la dominación masculina sigue ahí intocable, incuestionable.

Para un antropólogo estos planteamientos son cuanto menos extraños, donde no se debería de perder de vista las estructuras, los fundamentos, donde la masculinidad no es lo que hace los hombres. Desde un punto de vista estructural existe una estructura de género –de supremacía masculina- que define las posiciones, donde básicamente se encuentra en una dicotomía hombre/mujer. Nuestro modelo masculino no es universal, donde cada sociedad tiene unas categorías, unas normas, unas pautas de conducta asociadas a cada sexo/género. Perdemos de vista este punto esencial, donde los estudios de hoy caen en un psicologismo, yendo al individuo y olvidándose por completo de la estructura. Hay que moverse en las hipótesis, preguntándose ¿Cómo sería una sociedad sin género?

La especie humana tendrá que decidir si quiere conocerlo. Lo que podemos hacer es plantear hipótesis sobre cómo se implanto nuestros sistema actual de género, de dominación masculina, y comprender como se mantiene hoy.

En una sociedad sin género, ¿cómo sería la división social –sexual- del trabajo? Todo el mundo haría de todo, donde Cucchiari habla de sociedades forrajeras, sustentadas básicamente en la recolección –pequeños animales, frutos- como cualquier sociedad pre-neolítica. El peor cambio quizás que se dio para la mujer fue el surgimiento de la agricultura, 7000-8000 a. C. Sociedades sin género donde todos participan de la crianza de las crías, llegando un momento donde los homínidos toman conciencia de esta diferencia característica y la aíslan, quedando las hembras limitada y circunscritas a las labores reproductivas. Los machos se empiezan a reservar tipos de tareas, y las hembras quedan bajo la dominación de los machos. Las venus, si las situamos en este punto de inflexión, no serían tanto un culto a la fertilizad de la mujer, sino un culto a la función de madre, donde el macho se convierte en cazador para luego convertirse en guerrero. Cucchiari, con límites en su argumentación, no puede contestar ya a ciertas cuestiones.

*Moscovici* habla del chimpancé común, que vive en sociedades, hablando del complejo del macho alfa. Núcleo interno de hembras, y algunos machos dominantes; luego el grupo de machos periféricos, que quieren arrebatar el grupo de hembras. Dice que el proceso de hominización es debido al paso de la selva a la sabana, en procesos de miles de años, donde tienen la capacidad de desarrollar la tarea del cazador, en la llamada “*teoría del cazador*” (mirar apuntes de Antropología de los Géneros para ver las críticas). Dice que los machos periféricos los que son la avanzada de la evolución, ya que están en permanente peligro, teniendo que desarrollar todo tipo de tácticas de supervivencias, estimulados constantemente. Estos machos periféricos, que habían sido excluidos del acceso de las hembras, imponen la dominación masculina a través de las armas para la caza, con la repartición de las hembras.

En cuanto a la *paternidad*, vemos como es una construcción social. E. Leach en 1962 habla sobre “*El nacimiento virginal*” de Cristo como mito, que aparece también en otras sociedades, como los trobiandeses de Malinowski. Que piensen que puede existir este tipo de concepción no niega el conocimiento de la cópula. Entonces tenemos sociedades donde la paternidad biológica no cobra importancia, sino la paternidad social. Hay toda una serie de elaboraciones, como la nuestra en la Antigüedad Romana, donde teníamos la idea de que la mujer era un contenedor del semen del marido, con un discurso acerca de la sangre/semen; también las teorías neo-freudianas, donde el modelo primero que tienen los hijos son femeninos, para más tarde los varones se socializan en el modelo del padre, por lo que tiene que cambiar su socialización, creando entonces una ruptura, provocando esas contradicciones.

*Gilmore* dice que los hombres en su construcción/adquisición de la masculinidad es complicada; el macho tiene que pasar a un modelo de socialización masculina tras haberse socializado en un ambiente femenino. *Jose Zulaika* (1989, en “*Chivos y soldados: la mili como ritual de iniciación: ensayo antropológico*” que tratan el tema de la mili como ritos de iniciación masculina.

*G. Herdt*, “*Homosexualidad ritual en Melanesia*”, donde explica cómo se introducen en el mundo sexual los jóvenes; A. Cardín, con su libro “*Guerreros, chamanes y travestís*”, con los clubes masculino, grupos formados solo por varones que viven al margen de las mujeres.

Bourdieu dice que cuando un hombre se apropia de un arte femenino lo dignifica, y al contrario, cuando una mujer ocupa los espacios tradicionales masculinos, está invadiendo dichos espacios.

La conclusión según lo que hemos visto es que el varón tiene que ser construido, con un estatus que tiene que ser adquirido, y que también lo puede perder, con lo que la masculinidad es más problemática.

Los humanos nacemos sin ningún tipo de identidad sexual, ni siquiera con un sexo o género, pero el sistema de sexo/género, el sistema sexual, el sistema de edad e incluso el sistema de clase nos va construyendo.

¿Se puede construir un orden sin jerarquía? ¿Podría existir un sistema sin géneros?

Bourdieu hablaba de una violencia sutil, casi imperceptible, una violencia simbólica, con la imposición de un orden, de estructuras mentales, que configuran los hábitus. Hablaba de la desigualdad social de los sexos como una forma más de dominación que se da en las sociedades; hablaba como esta dominación se somatiza, opresión incorporada casi de modo imperceptible, implicando que los dominados vean su dominación como algo natural.

Los sujetos masculinos y femeninos son definidos –tanto su cuerpo como su mente- a través de un orden simbólico que ha sido traducido en jerarquías sociales. La cuestión del género como un principio de dominación social; como *Godelier* dice en los Baruya, el dominio del hombre sobre la mujer a través del parentesco es el poder universal, algo incuestionable. Bourdieu en la Kabilia analiza su cosmología, describiéndola como falo-narcisistas, obsesionada.

Estas subordinaciones de las mujeres han sido uno de los temas principales en los estudios feministas.

La conclusión de Bourdieu es paradójica, donde dice que el amor es dominación aceptada, desconocida como tal y reconocida como feliz. Lo entiende como punto de fuga de esa circularidad de la dominación, donde la relación amorosa sería el escape, que requiere de la voluntad de romper esa dominación, donde los amantes construyen esa isla encantada del amor, un mundo autosuficiente, autárquico, que da posibilidad al milagro del amor, de la no-violencia. Reconocimiento mutuo, reciprocidad mutua.

Eva Illouz nos enseña muchas cosas acerca del amor. En “Porqué duele el amor” o “El consumo de la utopía romántica”, donde vincula el amor al sistema de desarrollo de consumo del capitalismo. Vemos un video en YouTube “*Eva Illouz presenta Por qué duele el amor*”.

El amor cortes se ha intricado al juego del sistema capitalista como un objeto de consumo. Por un lado se presupone por encima del interés, idealizado, del amor como lugar por excelencia de la negación del mundo social –Bourdieu-, pero por otro lado está inserto en la trama de intereses capitalistas. (Lagunas de lagunas) Helen Fisher dice que es una cuestión hormonal: tenemos un sentimiento de apego por otras personas. El cerebro inunda con dopamina el cerebro cuando tenemos relaciones sexuales, vinculándose a la idea de ese comportamiento obsesivo de los “enamorados” que dura alrededor de unos tres meses. También se habla de la oxitocina como la “molécula del amor”.

Es cierto que las emociones tienen que ver con estímulos fisiológicos; emociones fisiológicas que se vinculan con el amor. No hay que perder de vista que la cultura codifica dichas emociones, dichas excitaciones. La cultura nos ayuda a evaluar la intensidad de esas emociones fisiológicas, donde los valores culturales definen rituales que están vinculados a lo que Durkheim llamaba de efervescencia, de alta intensidad, de exaltación de lo sagrado frente a lo profano; las citas son un ejemplo, donde está vinculado a los valores culturales de cada sociedad, con esquemas culturales que definen los romances, mediante ritos liminales vinculados a un tiempo sagrado –el libre, el de ocio- donde se desarrollan en marcos muy determinados. La cultura también nos brinda toda una serie de símbolos, como cartas, fotografías, etc. Los regalos, donde es interesante ver como los regalos más románticos que significan los primeros momentos suelen ser pequeños, pero con una gran carga simbólica, ya que rememora el primer encuentro.

El amor ha dejado de estar vinculado a la idea del sufrimiento, donde el trabajo posindustrial, con el hedonismo y la búsqueda del placer, dice Eva que el valor ya no es útil, no es práctico, sino que domina la búsqueda del placer, de la novedad, de lazos que se renuevan constantemente. Lo que se convierte en útil es la idea de la expresión de un yo autentico a través del amor, donde el individuo se auto realiza, expresando sus sentimientos sin ningún tipo de tabú, frente a la idea antigua del amor romántico, donde se ocultaban los sentimientos. Se busca una cierta idea de comprender que ocurre, expresándolo a la otra persona, y así construir el yo autentico.

La idea del amor genera primero una trasgresión hacia el orden social, ya que implica situarte en otro tiempo, en otro espacio, siendo un anti-orden, anti-institucional, estando en la liminalidad, siendo los enamorados seres del umbral; esta exploración simbólica conecta mucho con los movimientos sociales revolucionarios. Turner y su idea de communitas.

Eva Illouz dice que existe esta idea utópica, que convive con las otras ideas más racionales. Dice que hay una contradicción entre la esfera del consumo y la esfera de la producción. Por un lado la de la producción que nos dice cómo debemos de ser, y en la del consumo, con los valores hedonistas, que se contraponen a los valores que catalizaron el desarrollo del capitalismo.

El romance en nuestras sociedades está prácticamente mercantilizado, con una inmensa literatura sobre esto. Idea muy vinculada al viaje, a las vacaciones, espacios sagrados. El código visual, narrativo, prescriptivo, emotivo, son muy importantes, donde en el fondo somos consumidores de este romance. Implica, como paradoja, una dosis de trabajo.

Hay diferentes maneras de construir este amor romántico, donde una vez desaparecido el cortejo del amor romántico, se dan otra serie de códigos culturales. Ahora tenemos citas románticas, que se describen a través de un encuentro en la esfera pública pero ligada al consumo, donde el mercado ha penetrado de manera muy concreta y simbólica en el ámbito del romance, promoviendo prácticas que se pueden repetir. Imitamos y reproducimos toda una serie de clichés ya escritos. El amor está muy vinculado a una estética dionisíaca, donde Dionisio era el dios de la desmesura.

Se asocia con la clase social la idea de un poder económico, donde permite hacer uso de la espontaneidad, construcción típica de la clase media, que tiene que ver con la disponibilidad de dinero y de tiempo.

Lyotard, en “*La postmodernidad contada a los niños*”, habla de la preponderancia de la cultura visual, de las imágenes, que nos inundan por todos lados. Preponderancia de lo visual en la cultura occidental. En este caso la importancia del cine.

Todo esto es un proceso histórico, cuando Dios es remplazado por el amante como significación máxima, a principios del s. XX. Construcción de toda esta potente mitología del amor, de la búsqueda de la felicidad, de la concepción del amor en tanto que ideal supremo que viene a sustituir a Dios. Es lo opuesto al modelo victoriano, de la reserva moral y sexual. Se empieza a desarrollar la cultura de masas –ya la escuela de Frankfurt se dio cuenta- transformado el amor en una utopía visual. Se conecta con el sueño americano, donde este nos habla de la confianza en uno mismo, con la determinación para logra lo que uno sueña esforzándose, ligado al amor; Hollywood construye esta imagen del romanticismo. A medida que avanza el siglo, ya a mediados del XX se empieza a cuestionar el modelo, con la aparición de un modelo romántico asociado al ocio, al consumo, el individualismo, fuera del control familiar, con una importancia del yo como único garante. Consumismo, exotismo, de emociones, pero por puro placer; liberación sexual, liberación de la mujer en los 60. Esta nueva moral que contrasta con la de principios de siglo se enfoca a un modelo de buena vida, reflejando una expresión “verdadera” de mi yo autentico, vinculándose poco a poco el amor al consumo y a la clase media.

El romance se utiliza para multiplicar los catos de consumo, donde se naturalizan las actividades románticas. La publicidad romantiza ciertos productos de consumo para activarlos, vinculando romance con el ocio; proceso que comienza en el s. XX.

**Identidad por edad**

Después de haber visto la identidad étnica, socio-profesional y de género, pasaremos por último a ver la identidad por edad.

En el **texto** de *C. Feixa*, hay una cuestión clave; la edad como condición natural del ser humano, que puede ser medible incluso, no coincide siempre con la edad como condición social. De alguna manera la sociedad te asigna una serie de estatus y de roles de manera desigual a los sujetos. De manera universal, la sociedad divide estas etapas del ciclo vital del individuo en lo que llamaríamos la infancia, el mundo adulto y la ancianidad. Cada una de estas etapas tiene adscrito una serie de papeles que cada individuo tiene que jugar dentro del sistema. Dentro de estas etapas, que no siempre coinciden con los ciclos vitales.

Para mostrar el paso de una etapa a otra, en todas las sociedades hay que ritualizar el paso; matrimonio, funeral, iniciación…que son llamados como *ritos de paso* por *V. Gennep*.

En nuestra sociedad cuando una se incorpora al mundo adulto se presupone que adquiere una serie de responsabilidades económicas, sociales, etc. ¿Qué ocurre cuando se llega a una edad biológica pero sin dichas responsabilidades? Se crean una serie de paradojas, como cuando los signos de la edad biológica que opera sobre el cuerpo –arrugas, canas, piel flácida, etc.- que se compensa con la cirugía estética, cremas. Balandier habla de esta idea; donde se esconde todos estos aspectos desagradables que revelan la edad; “*la sociedad de consumo está borrando las diferencias de edad*”. Incluso las imágenes culturales que tenemos de esas etapas cambia, más en nuestras sociedades cambiantes, difuminándose los límites. El estudio de M. Mead “Sexo y adolescencia en Samoa” demuestra como ***la edad es un constructo social***. La adolescencia en Samoa, al contrario que en nuestra sociedad, asigna un papel distinto. V. Gennep hablaba de los ritos de paso como una gran casa con pasillos, pasando por *umbrales*, con una serie de mecanismos para pasar de una habitación a otra, cambiando de estatus. Esos ritos de paso tienen una serie de recurrencias, reproduciendo un esquema que es más o menos igual, y que V. Turner describe en tres etapas –separación, liminalidad y reintegración. La etapa liminal es la etapa del umbral, del anonadamiento, de abandono, de perdida de referencia, de estar en el límite, y por tanto peligrosa; situación interestructural –entre dos estructuras. Durkheim hablaba de la efervescencia social, con la metáfora del agua hirviendo –cuando uno no es ni lo uno ni lo otro- en ese paso de líquido a vapor, y que es esa situación donde se dota de una libertad provisional, siendo forzados a desobedecer. La fuente de esa necesidad de desobedecer, de ser un “rebelde sin causa”; frente a esta necesidad, que no puede ser saciada porque es desconocida, la razón es que no hay causa, sino que es una situación de ansiedad. Los seres liminoides, donde son seres ambiguos, que eluden toda clasificación, de naturaleza nihilizante, reino del no, de juegos malabares, seres a medio camino, punto muerto, donde de alguna manera lo que ocurre es que esta persona que está en esa situación de transito tiene que ser moldeada, siendo la sociedad la que obliga a esa persona a hacer tabla rasa de lo que era antes –borrando su identidad, su estatus- pasando por una situación de vulnerabilidad y así poder moldear a los individuos. M. Mead demuestra como la adolescencia no es –o no tiene por qué ser- problemática; “*la adolescencia es un invento*”, donde los samoanos la viven como algo placentero, no siendo una figura universal. La propia palabra adolescente hace referencia a que se carece de algo, que “adolece” de algo. La adolescencia por tanto pasa en la cabeza de los adultos, donde se trata de no ser nada, mostrando señales que están en la línea de la rebeldía, con determinadas conductas que muestran ese incumplimiento de las normas, enseñándoles a desobedecer, para aprender a obedecer desobedeciendo, siendo una situación esquizofrénico –G. Bateson habla del *doble vinculo*, con la imposibilidad de cumplir; Un rebelde sin causa forzoso. Estado de excepción permanente, que hace pensable nuestra sociedad, siendo un reflejo distorsionado de nosotros mismos los adolescentes.

Mead observa como los samoanos viven la adolescencia de manera tranquila. Derek Freeman más tarde, en los años 80, la desacredita. Analiza como si existe una adolescencia. Wf. White, en “Las sociedades de las esquinas” (1943) donde habla acerca de la delincuencia, de la mafia, que más tarde será criticado por ello, sobre los años 80, ya que se había inventado mucha de las cosas.

“*Aprendiendo a trabajar*” de P. Willis, en los años 70, donde analiza cómo se incorpora a los hijos de los obreros acaban trabajando en los mismos trabajos que sus padres, estudiándolo en los colegios, que se presuponen como ascensores sociales, pero que como ve Willis, la expresión de la rebeldía en los colegas eran los latosos, los que daban problemas. Willis observa como estos rebeldes serán los que acabarán trabajando donde sus padres, siendo los verdaderos rebeldes los que estudian, los empollones, siendo los que se adecuan al modelo de la escuela, disciplinados, pero que serán quienes podrán cambiar de situación económica-social. El hecho de estudiar en la clase obrera es ya en sí un acto de rebeldía.

Sobre la tercera edad, sobre los viejos, a la que se accede a través de un rito de paso –“*Las confesiones del Sr. Smith*” de J. Nickolson, donde lo que le sobra es tiempo una vez jubilado; es excluido de todos los roles que jugaba antes, entrando en una decadencia, con la imagen que tenemos sobre el anciano, con ausencia de roles en nuestra sociedad.

En el caso de la tercera edad dominan más los pensamientos negativos, donde se les representa como seres nulos, son papeles, preparándolos poco a poco para la exclusión final, la muerte. Los asilos son instituciones preparatorias para la muerte, una *institución total*.

Nuestra sociedad está asentada en los valores de la productividad y el consumo, siendo la población joven el mayor recurso. Nuestra sociedad que dignifica el trabajo, que hace de la productividad un valor sagrado, y que se refleja poco a poco en como hay una serie de distanciamiento afectivo de las personas sobre los mayores; nos vamos desapegando de los ancianos a nivel afectivo, con un proceso de alejamiento de sus actividades, con una fase preparatoria para la muerte. Exclusión, donde los ancianos los van asumiendo y se van autoexcluyendo. Hay una ignorancia respecto a sus necesidades, donde la mayoría de los problemas son debido a esa actitud de indiferencia, como seres de segunda categoría, convirtiéndose en víctima de los propios prejuicios. Discriminaciones muy graves en la salud por ejemplo.

Esto que llamamos el *viejismo* –llamado *ageism* en el mundo anglosajón. Myerhoff, en “*Number our days*”, que hace un análisis de jubilados de origen judío en una playa, Benice. En un momento dado están celebrando un cumpleaños, donde de repente se muere uno en la celebración; lo curioso es que el resto de jubilados siguen celebrando la fiesta, siendo por tanto una celebración de la vida muy simbólico; idea de que estamos vivos, siendo una afirmación simbólica de la vida frente a la muerte; ocultando la muerte.

**BLOQUE III – Algunos grandes temas de la contemporaneidad**

Veremos algunos grandes temas actuales como el turismo, deportes de masa, etc.

**Automóvil**

En concreto vamos a empezar por ver la relación entre la cultura y la tecnología. Para ello un **documental** llamado “*Sobre ruedas. El sueño del automóvil*”.

A la hora de reflexionar sobre el automóvil partimos de la idea de “***problematización***” de M. Foucault. Es un término que sugiere una manera de analizar cualquier evento o situación. Dice que “*una problematización no significa la representación de un objeto preexistente, pero tampoco significa la creación a través del discurso de un objeto que no existe. Es el ensamblaje de prácticas discursivas y practicas no discursivas que hace que un objeto entre dentro del juego de lo verdadero y lo falso, y que ese algo se constituya como un* ***objeto de conocimiento***”. En el caso del automóvil, con la reflexión moral, de un análisis científico, desde un enfoque político, económico, social, ecológico, etc. estaríamos problematizándolo también.

El modo que propone Foucault no va a resolver esa situación discordante, siendo una de las críticas; que hace un análisis muy crítico pero no propone soluciones, sino que no dice que el analista tiene que ser un observador de segundo orden, donde su tarea es cambiar la forma en la que observamos una situación, pero sobre todo el cómo ponemos en cuestión, “cuestionar”. Esto es problematizar, poner en cuestión algo para comprenderla, problematizándola. Buscar las herramientas, el enfoque, las perspectivas, para así cuestionar, problematizar.

Se reconfigura el espacio, la economía, con deterioro de la sociabilidad, del medio ambiente, etc. Detrás lo que hay es un ejercicio constante de creación de imaginarios positivos asociados al automóvil. Símbolo de independencia, de libertad, de superación social, de adquisición de estatus, de construirnos una imagen de nosotros mismos –el coche como prótesis de uno mismo, donde ya *Alberto Cardín* hablaba de las prótesis identitarias en “*Lo próximo y lo ajeno*”- donde es una esfera de privacidad transportable, de “buena vida”. También está asociado a otra seria de símbolos, como la velocidad, la privacidad, de sensaciones auditivas, visuales, etc. donde el automóvil es una burbuja que protege, pero que permite ver el exterior, siendo concebido como un espacio de observación. Se construye por tanto una serie de representaciones, siendo el símbolo más claro del progreso de occidente, de avance. En el fondo es una gran ironía, ya que es una ingeniera imaginativa que produce valores –libertad de acción, de movimiento, escape del hogar concebido como lugar cerrado, quieto- que te “aseguran escapar” pero que en una doble dimensión acaba siendo una contradicción de estas supuesta libertad. Las metas que permiten imaginar gracias a la “supuesta movilidad” se limitan con la regulación a la que están sometidos los automóviles –papeles de circulación, ITV, seguro, lugar de aparcamiento, gasolina- con lo que están absolutamente controlados, dimensión irónica por tanto económica. La segunda dimensión tiene que ver con la propia tecnología de los autos, que frente a la gente que simplemente quiere disfrutar del espacio público, esta tecnología es irracional. Los ricos pueden privatizar el riesgo.

Idea del automóvil como sistema, relacionado con la tecnología, a su vez asociado con las políticas del gobierno –diseño urbano-, relacionado con las industrias del petróleo, compañías de seguro, articulados con los cambios en la percepción del tiempo y del espacio. Ya no se habla en términos de distancia, sino de tiempos.

El coche como un artefacto de la modernidad que nos hipnotiza, pero que como sistema del automóvil nos indica como circula el dinero, los recursos económicos, como produce este una ***distribución desigual de la riqueza***, siendo un consumo muy costoso y tecnológicamente muy complicado. Relacionado con el poder privado, con temas de salud, poderes fácticos y de jure. ***Economía extractiva***, a lo *D. Harvey*, que está produciendo desigualdades sociales; te están extrayendo la renta, por “despojo” te extraen las riquezas.

Vemos como la antropología aplicada puede identificar problemas y diseñar proyectos para combatir dichos problemas. En “*Riesgo y Cultura: proyecto de Antropología Aplicada a la educación cívica en el ámbito de la seguridad vial*” Mª Jesús Buxó i Rey enseña que si se puede usar la antropología para que tenga un efecto en la sociedad. Nosotros tenemos que contribuir a definir mejor el problema.

Otro tema importante es el de la publicidad, a través del cual se lanzan mensajes unidos a significados.

En cuanto a la bicicleta, *M. Auge* dice que está generando un nuevo humanismo, en *Elogio de la bicicleta*.

Las razones para comprar un coche son varias:

1. facilidad de crédito y/o financiación
2. está vinculado al progreso económico, y el dinamismo de los seguros, préstamos bancarios, impuestos, etc.
3. Transporte público deficiente, lo que hace crear una “necesidad”.

La idea de peligrosidad en relación al automóvil es interesante analizar. En el fondo somos cautivos de una idea de individuo soberano, que elige objetos, relacionados con todos los reclamos de una industria. Es una especie de consumo compulsivo, que está relacionado con la idea de atractivo, de cambio personal, renovación, todas ellas construidas.

Buxó, a quien se le encarga un proyecto por parte de una aseguradora. Diseña un manual, un material, para concienciar a los jóvenes sobre la siniestralidad –que es donde mayor datos de siniestralidad hay en cuanto al uso vial. Primero tiene como objetivo el “construir el problema” de nuevo, pues para ella está mal construido. Utiliza los datos de siniestralidad, donde se dan una serie de comportamientos que favorecen dicha accidentalidad, y así construye una nueva percepción del riesgo y del peligro. Hay una diferencia entre riesgo y peligro; el peligro es una situación de hecho –un león para un humano-, pero el riesgo es cuando no se toman las medidas adecuados, y estamos en una situación de riesgo –no revisar la puerta de la jaula del león. Peligro implica la probabilidad de que ocurra un daño, que se puede contabilizar, medir; el riesgo es la posibilidad de que algo ocurra o no.

La clave está en la construcción social de los problemas, que hacen referencia a una serie de habitus, de habilidades, de relaciones, de organizaciones que no funcionan bien, que generan condiciones indeseables. La propuesta es cambiar el enfoque de la resolución de problema a la construcción de los mismos, dice Buxó. Hay que ver que hay en la sociedad para que esos jóvenes conduzcan de esa manera tan temeraria, y ver así de qué manera enseñar a conducir de manera más cívica. “*Redefinir conceptos para aprender a construir el problemas*”, donde se habla de construir la convivencia, de manera más democrática, donde tiene que haber un fundamento cívico para cumplir unas normas, ligadas a valores como el derecho a la vida, a la libertad… con una obligatoriedad de ceder el paso, donde tiene que ser no por obligación, sino por asunción de una serie de normativas sociales, convencionalmente asumidas. Estudia la raíz de los problemas, analiza los orígenes o de donde emanan estas conductas, siendo la socialización importante.

Hay tres niveles de realidad para construir esta cultura cívica: “*el sistema escolar, la familia y el mundo exterior, que se mueven a velocidades diferentes dentro de una misma sociedad y que no coinciden en sus mensajes respecto a las correspondencias entre la visión del mundo y la realidad de las calles por las que diariamente hay que transitar. Y este distanciamiento asociados a la tecnología elevada a grado de ideología del mundo contemporáneo provoca que se produzcan disfunciones y contradicciones que revierten negativamente en la necesaria coherencia que se espera de los ciudadanos que se incorporan a la vida civil*.” La cuestión es por tanto como construir un nuevo imaginario, donde hay que construir un civismo en relación a la circulación vial en relación a la convivencia social. Se propone que se incorporen estos aprendizajes en, por ejemplo, la obtención del carnet de conducir, ya que piensa que hay un vacío social de las señales viales, sin valores de convivencia.

El coche vinculado a la reproducción de las desigualdades de clase. El Estado, que obliga al uso del coche, lo que consigue es poner en situación de vulnerabilidad a cada vez más ciudadanos que no pueden permitírselo.

Paul Rabinow, N. Luhmann, en un artículo llamado “*Biosecurity*”, donde hacen un análisis de la bioseguridad. Idea de cómo problematizar y construir un objeto de estudio, cuestionando elementos de la sociedad como observadores de segundo orden, siguiendo la idea de Foucault. En una segunda parte del artículo habla sobre el problema de la bioseguridad, en relación a la caída de la URSS, donde las actividades de la salvaguardia se han disuelto. U. Beck, en la sociedad del riesgo trata dicha cuestión. Rabinow se plantea también la idea de cómo la seguridad es algo que tiene que ser problematizado en este sentido, donde el campo de la bioseguridad es algo que es considerado no solo por los políticos sino también por los expertos para proponer diagnósticos, evaluaciones, etc. Contribuye a crear una “aparato” donde hay diferentes discursos sobre la seguridad, diferentes instituciones, proposiciones por parte de especialistas, que construyen todo un aparato, una red, en relación a la bioseguridad.

Relación a los riesgos que la tecnología crea actualmente, donde los expertos dicen que los medios técnicos para crear armas biológicas están a disposición de cualquier organización terrorista. N. Luhmann es quien hace la distinción entre peligro y riesgo, donde ambas incluyen la incertidumbre, haciendo un análisis de como el peligro se genera externamente y el riesgo en función de una serie de decisiones que se toman o que no se toman internamente. El problema es que en nuestra sociedad hemos construido estas amenazas inciertas que pensamos como riesgo. Hacen un estudio en relación a M. Douglas, hablando de cómo no se puede analizar toda estas cuestiones como puramente técnicas, sino que hay condiciones sociales; Douglas dice que hay una selección de los riesgos. Esta selección y categorización de riesgos de unos sobre otros tienen razones detrás, como por ejemplo la bioseguridad. Asignamos un escenario paranoico, siempre causado por “gente externa”, no dando relevancia a la “gente interna”. Información inadecuada acerca de los riesgos, donde no se es consciente de los riesgos que se toman haciendo determinadas acciones. No se seleccionan por tanto ciertos riesgos, y si otros; condiciones sociales que hacen que se selección unos y no otros.

Tenemos que ayudar a construir mejor el problema, no contribuyendo solo a una solución técnica. Analizar los valores culturales que nos hacen seleccionar unos riesgos y no otros.

**Nuevas tecnologías**

Vamos a hablar sobre las máquinas, que son partes de una red; cuando una de las partes de esa red no está bien ensamblada –como el ordenador de la puta clase que nunca funciona-, en base a *Bruno Latour* y su teoría del *actor red*, lo que ocurre es que se da un fallo en este tipo de organizaciones formadas en red. Redes formadas por actantes –máquinas, secretarias del departamento, programas de las asignaturas, sistemas eléctricos, etc.,- que forman un ensamblaje. A finales de los años 70 Latour y S. Woolgar, en un texto llamado *Laboratory Life*.

Reflexionar acerca de las llamadas culturas TIC. Es un referente muy importante en el desarrollo de estos estudios M. J. Buxó.

Son las nuevas tecnologías lo que modifica los procesos mentales o viceversa, esa sería una reflexión que desde la antropología no tiene solución, pero no por ello debe dejar de guiarnos en los estudios. Dicha reflexión comenzó hace unas 30-40 años en Barcelona. El primer ordenador que hubo allí quedó bajo el cargo de un profesor de matemáticas, ubicándose en un pasillo; luego fue relegado al jardín de la facultad.

Ha sido un tema muy estudiado desde entonces, también desde la prospectiva –que tiene que ver con esta serie de análisis, de propuestas, sobre las tendencias futuras-. Mª J. Buxó fundo en 1980 estudios prospectivos sobre la cultura informática, donde empiezan a desarrollarse los primeros proyectos para usar ordenadores, para crear alternativas de conocimientos, etc. Dell Hymes, que plantea la idea del ordenador como una suerte de apoyo para el conocimiento, en “*Computer use for anthropology*”.

A nosotros nos interesa superar este punto de vista del ordenador como apoyo, y por el contrario entendiéndolo como un fin y no tan solo como un medio. Laura Nader planteaba que hay que estudiar la ciencia y la tecnología desde la antropología, haciendo etnografía de laboratorios, estando en las empresas de tecnología. De aquí parte la idea de S. Woolgar, sociólogo que no separa la antropología de la sociología, y que intenta estudiar cómo se elabora la ciencia, con una etnografía “hacia arriba”. La enografía de Silicom Valley, desde la universidad de Stanford. La universidad de Carnegie, donde se empezó a estudiar un programa piloto sobre el uso del correo electrónico. Se empezaron a desarrollar todos estos aspectos de procesos interactivos.

Las primeras cuestiones empezaron a estudiarse, como el peligro sobre la sociabilidad. Si decimos que la sociabilidad es la capacidad de relacionarse de forma efectiva, con el ordenador se pierde esa relación cara a cara.

La vieja discusión sobre el impacto de las NT no está en la tecnología, sino en la aplicación que tienen las nuevas tecnologías en la sociedad. ¿Cómo se construye socialmente una realidad tecnológica? Es la pregunta que debemos plantearnos, para definir/construir correctamente el problema. Hay toda una línea de reflexión, la llamada tecno-antropología, que viene a estudiar el impacto de estas NTIC. En la “*La tecno-Antropología*”, donde los autores hacen una síntesis muy adecuada acerca del papel de la antropología. Pretende aportar una nueva mirada acerca de la tecnología.

Hay gente que ya alerta del problema sobre cómo se aplica la tecnología en nuestra sociedad, ligada al capitalismo. Filosofía de la tecnología que tiende a ser alarmista, donde dice que son vistas como algo peligroso, que deshumaniza, que despersonaliza, en la línea del capitalismo. Sobre la teoría del cambio social, en el estudio de como nuevos cambios –tecnológicos en este caso- afectan a la cultura; influencia en los valores, representaciones, cambios materiales, etc., que van influyendo en la cultura.

Hay diferentes maneras de abordar estos procesos de cambios. Podemos utilizar la etnografía virtual para explicar el cambio social. Un texto muy interesante, de Ch. Hine, llamado “*Etnografía Digital*”, donde el autor se refiere a la construcción del discurso en internet, discutiendo sobre el concepto de autenticidad. Se plantea si existe autenticidad o identidad en internet, diciendo que sí, pues es un nuevo concepto de ambas que se desarrollan en nuevas realidades. Nos plantea una nueva idea de la conectividad, pensando en culturas no cerradas, nuevas pautas, donde la sociedad está siempre conectada –se habla de sobreconexión.

La etnografía digital puede prevenirnos de que el uso de internet es de por sí problemático. El sector social que más crece como usuario del Facebook es la tercera edad.

La idea del blog surgió en China, años 60, donde contra el comunismo se colgaban posters con reflexiones en las paredes de la calle.

Mundo modular o interactivo, con una serie de puntos relacionados entre sí, siendo internet el lugar de la interactividad por excelencia, con una sociabilidad distinta.

En 1979, con la etnografía de un laboratorio bioquímico en California, avanzando lo que será la teoría del actor red, denominada TAR. *Laboratory Life*, de Latour[[1]](#footnote-1) y Woolgar .El ciberespacio como mundo entre máquinas y actores red. La teoría se presenta como un método para identificar ciertos patrones que emergen en este nuevo régimen neoliberal actual. Estudio de los ensamblajes que involucran aspectos muy diversos –legales, científicos, políticos, tecnológicos, psicológico, etc.- que son comparables entre sí y actúan conjuntamente. Uno de los aspectos más polémicos es el de concepto de agencia. Lo que plantean es que los nohumanos –artefactos, máquinas, archivos- son *actantes*; elementos que de alguna manera están interrelacionados, tienen un funcionamiento continuo, donde el ensamblaje de estos elementos con los humanos nos da las pautas del funcionamiento global, total, de su funcionamiento. Ensamblaje entre estos entes interrelacionados, donde no hay unos límites claros, G. Deleuze, como ejemplo de una raíz. Puede haber problema debido al mal ensamblaje, donde lo que importa es el rol, el papel del actante en ese concepto de actor-red. Las personas y los actantes deben ser tratadas como iguales, como principio de simetría. La inspiración de esta teoría viene de casos concretos, de fracasos en la creación de una serie de redes tecnológicas para productos manejables, como la implantación del coche eléctrico en Francia que fracasó. Latour dice que términos como globalización no deberían de ser utilizados, sino que deberíamos de rastrear las asociaciones, lo pequeño, que es lo que está menos conectado. Hay que fijarse dentro de este ensamblaje, en el cuadro de mandos, en los conectores.

Esto nos acerca a la teoría de la complejidad, al llamado efecto mariposa, donde pequeñas variaciones iniciales pueden producir grandes cambios. La primavera árabe empezó con un bloguero que comenzó a crear conciencia, desembocando en la propia revolución. Los derechos humanos de los afroamericanos, que comenzó con una señora que se negó a sentarse en el lugar reservado para los negros y se quedó en el reservado para los blancos. La teoría de Latour plantea que se traduce en objetos como el ordenador que se dota de agencia, sin distinguir entre actores y actantes. Un ejemplo es la analogía en el proceso de negociación, como la exploración naval en el s. XVIII, que tenían como finalidad acumular información del mundo, para lo cual no se podía acumular si no se tenían conocimientos previos sobre navegación, defensa de los buques, conservación de alimentos, conservación de las muestras, etc. Dependiendo de la cantidad de información dichos barcos podían cargar información y ser presentada posteriormente. Una vez que los barcos regresaban, esa información era domesticada a través de procesos en los lugares de orígenes, donde dichas muestras se compararon con otras muestras del mundo. Gracias a ello los leopardos y los gatos se convirtieron en una categoría –felinos-, los iroqueses y los Dogon en sociedades salvajes. Nivel de combinación que produjo una forma de representar el mundo.

Hablamos sobre la privacidad en internet, también sobre la piratería, sobre el copyright, y para ello vemos un artículo de [El Pais](http://elpais.com/diario/2005/09/15/ciberpais/1126749743_850215.html). *John Perry Barlow*: "*Toda cultura es naturalmente libre*", definiendo una utopía comunicativa y política –que serían la primera y la segunda dimensión internet como utopías-, viendo internet como un espacio de autogestión.

Un tipo que era un hippie, defensor del anarquismo libertario, que abogaba por la lucha contra la censura en internet, de libre circulación de la información.

Hay una tercera dimensión que plantea internet como una herramienta de resistencia, una utopía activista. La utopía del conocimiento como cuarta componente de la utopía; va en contra de las patentes, de las propiedades intelectuales.

La última dimensión utópica sería la de la autoorganización, donde entre los propios usuarios se conforma el conocimiento. *John Gilmore*, otro de los fundadores de ***Electronic Frontier Foundation***, al igual que J. Perry Barlow. Dice que los derechos en internet nos los dan las matemáticas, donde no necesitamos por tanto a los gobiernos, a las empresas, etc. Formas de autoorganizarse al margen del control de estas instituciones.

¿Se sostienen esas utopías hoy? Sigue habiendo mucha población mundial que no tiene acceso a un ordenador, a internet, que vive en zonas sin infraestructuras que sostengan una red, o que son analfabetos digitales. ¿Conocemos realmente internet, o nos quedamos en el puro consumo? Se conoce el funcionamiento mínimo, pero no se conocen los alcances, los mecanismos, las imposiciones, etc. *Digital hitch-hiking*, que es una especie de autostop, que se refiere a esperar o ir pasando de una conexión a otra porque no dispones de una.

Gilmore propone cifrar nuestra conexión; Garantizar un sistema de protección de nuestra identidad.

1. Leer los artículos sobre Teoría del Actor-Red. [↑](#footnote-ref-1)